



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

La intervención de la OTAN en Yugoslavia durante el conflicto de Kosovo a través del diario *El País*: marzo-junio de 1999.

Ángel Alcubilla Campos

Tutor(a): José-Vidal Pelaz López

Curso: 2020-2021

La intervención de la OTAN en Yugoslavia durante el conflicto de Kosovo a través del diario *El País*: marzo-junio de 1999

La intervención de la OTAN en Kosovo entre marzo y junio de 1999 supuso no solo el capítulo final del proceso de destrucción de Yugoslavia, sino que también fue clave para la consolidación del Nuevo Orden Mundial y terminó de definir el nuevo papel de la Alianza Atlántica. El propósito de este trabajo es conocer el tratamiento informativo que dio el diario *El País* a estos hechos. A través del análisis de las portadas y de los artículos editoriales conoceremos la postura y los argumentos del periódico, en general favorables a la intervención armada. Podremos comprender así el apoyo que la opinión pública española otorgó a la primera intervención armada de la OTAN en toda su historia.

NATO's intervention in Yugoslavia during the Kosovo conflict through the newspaper *El País*: from March to June 1999

NATO's intervention in Kosovo between March and June 1999 entailed not only the final chapter of the destruction of Yugoslavia but was also key to the consolidation of the New World Order and ended up defining the new role of the Atlantic Alliance. The purpose of this paper is to know the news coverage that the newspaper *El País* gave to these events. Through the analysis of the front pages and the editorial articles, we will learn about the position and arguments of the newspaper, generally in favour of the armed intervention. In this way, we will be able to understand the support that Spanish public opinion gave to the first armed intervention by NATO in its entire history.

PALABRAS CLAVE/KEYWORDS

Yugoslavia, Kosovo, Milošević, OTAN, *El País*, opinión pública.

Yugoslavia, Kosovo, Milošević, NATO, *El País*, public opinion.

Índice.

1. Introducción: objetivos, fuentes, metodología y estructura del trabajo	3
2. La intervención de la OTAN en el conflicto de Kosovo: datos fundamentales y estado de la cuestión.....	6
2.1. ¿Qué es Kosovo?	6
2.2. La intervención de la OTAN desde una perspectiva historiográfica y jurídica.....	9
3. La intervención de la OTAN en Kosovo en <i>El País</i>: análisis cuantitativo de portadas y artículos editoriales	15
3.1. Portadas	15
3.2. Artículos editoriales.....	18
3.3. Comparación entre portadas y artículos editoriales.....	21
4. Las negociaciones en Rambouillet y el inicio de los bombardeos: causas, objetivos y legitimación de la intervención.....	23
5. El proceso bélico y sus problemas: estrategia y actuación político-militar de ambos bandos.....	25
5.1. Las bombardeos, <i>errores y daños colaterales</i> de la OTAN	25
5.2. La limpieza étnica y la crisis de los refugiados	27
6. La nueva OTAN y la Unión Europea en el conflicto.....	30
7. Repercusión del conflicto en España	32
8. La fase final del conflicto: negociaciones y paz	34
9. Conclusiones	36
10. Fuentes y bibliografía.....	40
10.1. Fuentes.....	40
10.2. Bibliografía.....	40
11. Anexos	43
11.1. Cuadro cronológico del 15 de marzo al 15 de junio de 1999	43
11.2. Portadas con la noticia a toda plana.....	47
11.3. Artículos editoriales destacados	52

1. Introducción: objetivos, fuentes, metodología y estructura del trabajo¹

En la primavera de 1999 la OTAN lanzó una campaña de bombardeos contra Yugoslavia, con el objetivo de detener el genocidio que el gobierno de Serbia presuntamente había puesto en marcha en Kosovo. Esta llamada “guerra de Kosovo” constituye un hecho de gran importancia para la comprensión del tiempo presente. En primer lugar, porque puso fin al proceso de desintegración de la República Federal Yugoslava iniciado en 1991. Aunque la guerra en los Balcanes todavía tuvo un epílogo en Macedonia entre enero y noviembre de 2001, fue un conflicto menor en comparación con la contienda kosovar, para muchos investigadores el “último conflicto balcánico”. En segundo término, la pugna kosovar se reveló trascendental para la consolidación del Nuevo Orden Mundial de post-Guerra Fría, en el que Estados Unidos logró imponerse como única potencia hegemónica y Rusia quedó relegada a un segundo plano. Y, en tercer lugar, la intervención directa de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), durante la celebración del cincuenta aniversario de su fundación, y en un momento en el que, terminado el conflicto con la Unión Soviética, adolecía de una causa que otorgase sentido a su existencia, permitió a la Alianza consumir su Nuevo Concepto Estratégico y articularse como adalid del “intervencionismo humanitario”. La campaña de bombardeos de la OTAN, sin embargo, se hizo sin la autorización expresa de la ONU, lo cual provocó una encendida polémica ya en su momento, que se ha visto luego continuada en la historiografía.

El trabajo que aquí se presenta se centra en la intervención militar de la Alianza en Kosovo y el resto de Yugoslavia durante el periodo comprendido entre el 15 de marzo y 15 de junio de 1999. El objetivo fundamental es analizar el tratamiento informativo que dio el diario *El País* a los hechos acaecidos en la región balcánica durante los meses señalados, con objeto de conocer el modo en el que fueron presentados los acontecimientos en España y cómo fueron entendidos por la opinión pública. La prensa constituye una fuente histórica de primera magnitud, por cuanto nos permite comprender mejor no solo los hechos del pasado, sino también las ideologías y mentalidades de la época en la que esos hechos tuvieron lugar. De igual forma, no debemos desestimar la destacada labor influyente de la prensa en los asuntos

¹ Las citas y bibliografía se han adaptado a las normas de estilo de la revista *Investigaciones históricas. Época moderna y contemporánea*.

políticos y sociales de un país como agente histórico, actuando, en palabras de Edmund Burke, como un “Cuarto poder”².

La elección de *El País* como fuente para elaborar este trabajo nos parece idónea por su vocación internacional, su carácter europeísta y progresista, y porque con millón y medio de lectores, era líder de ventas a nivel nacional en 1999. Resulta además de especial interés teniendo en cuenta que por aquel entonces el socialista Javier Solana era Secretario General de la OTAN y que el ingreso de España en la organización había resultado especialmente problemático para la izquierda (referéndum de 1986). La cabecera perteneciente al *Grupo PRISA* nació el 4 de mayo de 1976, fundada por José Ortega Spottorno, en un momento en el que, ante la apertura informativa derivada del fin de la dictadura de Francisco Franco, surgieron distintos diarios con una vocación democrática. El primer director del periódico fue Juan Luis Cebrián, quien se mantuvo en el cargo hasta 1988, periodo en el que se consolidó el diario por su clara inclinación hacia el gobierno del PSOE de Felipe González (1982-1996). Fue sucedido el cargo por Joaquín Estefanía, que lo ostentaría hasta 1993, y consecutivamente por Jesús Ceberio, quien lo dirigiría durante los meses a analizar por el trabajo presente³. Asimismo, en cuanto a la cobertura informativa, los corresponsales del diario en Belgrado eran José Comas y Juan Carlos Gumucio; en Albania, Ramón Lobo y Xavier Vidal-Folch; en Macedonia, Enric González; en Bruselas, Walter Oppenheimer; en Washington, Javier Valenzuela y Javier del Pino; y en Moscú, Rodrigo Fernández.

Nuestra hipótesis de partida para la investigación considera de gran importancia la contribución de *El País*, como diario de centro-izquierda en un país miembro de la OTAN, a la creación de una opinión favorable a la intervención de la Alianza Atlántica durante la campaña de bombardeos en Yugoslavia. Para ello el diario, siguiendo la tesis oficial de la OTAN, intentó obviar el hecho de que no se contara con el respaldo de la ONU, insistiendo en la limpieza étnica y la crisis humanitaria. A partir de este planteamiento nuestros objetivos son definir el grado de cobertura que recibió el asunto y precisar el argumentario desarrollado por el periódico ante la primera guerra de la OTAN. Eso nos permitirá conocer la postura del periódico ante asuntos tales como la responsabilidad de la guerra, la actitud ante los errores producidos en los

² GALÁN-GAMERO, Javier, “Cuando el ‘cuarto poder’ se constituye en cuarto poder: propuestas”, *Palabra Clave*, 17 (1), p.154.

³ HERNÁNDEZ MÁRQUEZ, Baldemar y NÚÑEZ LADEVEZE, Luis, *El papel de la prensa en las etapas de transición a la democracia (el caso español)*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2001, pp.41-54.

ataques aliados, las repercusiones internacionales y nacionales del conflicto o la evolución de la percepción que *El País* tenía de la OTAN.

Para la elaboración del trabajo, en primer término, se ha realizado una revisión bibliográfica de distintos autores que han profundizado sobre el tema. A partir de sus obras se ha elaborado un breve análisis de la situación, expuesto en el estado de la cuestión del capítulo segundo, que nos permite conocer los datos fundamentales y las diferentes perspectivas historiográficas, e incluso jurídicas, del conflicto.

A continuación, utilizando la hemeroteca digital de *El País* como fuente principal de recopilación de información, se ha llevado a cabo un análisis cuantitativo de las portadas y los artículos de la sección *Editorial* publicados durante los respectivos meses, considerando que son los apartados que reflejan con mayor exactitud la visión del diario con respecto al conflicto kosovar, con el fin de conocer el grado de importancia que concedió el diario al tema y las distintas cuestiones tratadas. La parte principal del trabajo se dedica en los capítulos siguientes al estudio cualitativo del contenido y se ha estructurado en torno a los temas más abordados por el diario durante la intervención de la OTAN.

Por último, se presentan una serie de conclusiones acerca del tratamiento que recibió la intervención de la Alianza Atlántica durante el conflicto de Kosovo por parte de *El País*, que vinculan los resultados obtenidos en el análisis cuantitativo y cualitativo con el aspecto teórico desarrollado en el estado de la cuestión. Asimismo, se incluye un apartado de anexos con un cuadro cronológico de los meses analizados y las portadas y artículos editoriales más relevantes publicados durante el conflicto.

2. La intervención de la OTAN en el conflicto de Kosovo: datos fundamentales y estado de la cuestión

2.1. ¿Qué es Kosovo?

Kosovo es una comarca de 10.908 km² que, aunque actualmente se encuentra a caballo entre la independencia⁴, el protectorado internacional y constituir la provincia meridional de Serbia, desde la Segunda Guerra Mundial hasta el conflicto, formó parte de la República Socialista de Serbia constituyente de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, conformándose como una de las tres provincias que la integraban. Durante este periodo histórico la comarca ha presentado toda una serie de condiciones que la convierten en un espacio potencialmente explosivo.

En primer lugar, encontramos el problema demográfico. La región se encontraba compuesta por dos grupos étnicos mayoritarios, los albanokosovares, pertenecientes al grupo de los guegos o *ghegs*, históricamente organizados en unidades tribales y de mayoría islámica, y los serbios, de mayoría ortodoxa, a los que se sumaban minorías como los turcos, “musulmanes” eslavófonos y gitanos. Empero, la disparada natalidad de los albanokosovares pronto supuso un gran problema. Si en 1966, según datos oficiales, los albaneses eran ya el 66% de la población y en 1980 constituían el 80%, en 1991 formaban cerca del 90% de la comarca, situando a los serbios por debajo del 10% de los habitantes⁵. Desde el nacionalismo serbio esta situación se explicó como consecuencia de una política albanokosovar que tenía como objetivo la limpieza étnica por la vía demográfica de los serbios en Kosovo. Sin embargo, parece que el peso de la tradición tribal de los albanokosovares tuvo un papel mucho más representativo.

Otro de los conflictos de la región es el histórico. A los ojos de la historiografía albanesa, los albanokosovares serían descendientes directos de los Ilirios, pueblo que se aposentó en los Balcanes occidentales siglos antes de Cristo. De esta manera, su presencia en Kosovo dataría de tiempos inmemoriales. La historiografía serbia, por el contrario, entiende que los albaneses son fruto de una mezcla de pueblos muy dispares, entre los que se encontrarían incluso los propios serbios, no pudiendo datar su presencia en la comarca hasta los siglos XV o XVI. Los

⁴ El 17 de febrero de 2008 el Parlamento de Kosovo declaró unilateralmente su independencia bajo el nombre de República de Kosovo. No obstante, en la actualidad aún numerosos estados no reconocen su independencia. Entre estos se encuentra España, uno de los cinco únicos países de la Unión Europea que persisten con la negativa.

⁵ TAIBO, Carlos, *La desintegración de Yugoslavia*, Madrid, Catarata, 2018, p.88.

eslavos, llegados en el siglo VI a los Balcanes, serían, por tanto, los primeros habitantes conocidos del territorio. Por otro lado, Kosovo es un territorio sagrado para los serbios. La batalla de Kosovo Polje de 1389, donde las fuerzas del príncipe Lazar junto con la coalición balcánica sufrieron el catastrófico fracaso ante los otomanos, devino el gran mito romántico serbio de la redención por la derrota⁶. Este hito sería utilizado por el nacionalismo serbio para la defensa de Kosovo durante la crisis política a finales de siglo. Un claro ejemplo de ello fue el discurso de Gazimestán, el 28 de junio de 1989, donde Milošević, conmemorando el 600 aniversario de la batalla, protagonizó una arenga nacionalista con objeto de legitimar su posición.

En tercer lugar, destaca la condición económico-social de la provincia kosovar. En Yugoslavia las repúblicas septentrionales formaban los espacios más prósperos y las meridionales presentaban una situación más deprimida y hostil. No obstante, ningún área llegaba al nivel de Kosovo, sin duda la localidad más pobre de la república balcánica. Si observamos los datos, en 1990, Eslovenia producía el 29% de las exportaciones de Yugoslavia, frente al uno por ciento de Kosovo, y el PIB per cápita del primero constituía ocho veces el del segundo. De igual forma, mientras que en 1988 la tasa de analfabetismo y de mortalidad infantil en Serbia afectaban al 11% y 22‰ de la población respectivamente, en Kosovo se elevaban al 18% y 52‰⁷. No obstante, no podemos afirmar que la región es un territorio sin riquezas. Siguiendo las tesis de algunos investigadores, Kosovo dispone de importantes complejos hidroeléctricos y yacimientos mineros como el de Trepçë⁸.

Por último, encontramos la pugna por la independencia de los albaneses en Kosovo. En la Constitución de 1974, siguiendo la característica política del palo y la zanahoria que tanto gustaba al mariscal y en respuesta a las protestas de los albanokosovares, Tito concedió a Kosovo la condición de provincia autónoma. El beneplácito estimuló entonces una lucha por la independencia de la región que fue complicándose a pasos agigantados, especialmente tras el fallecimiento de Tito en 1980, cuando se optó por instaurar el estado de excepción e incrementar la represión para dar solución al conflicto. El proceso se aceleró con la llegada de Slobodan Milošević, quien asumió la dirección de la Liga de los Comunistas de Serbia en 1987 y alcanzó la presidencia de la República Socialista de Serbia en mayo de 1989. Durante este periodo, una

⁶ VEIGA, Francisco, *El turco. Diez siglos a las puertas de Europa*, Barcelona, Debate, 2019, p.114.

⁷ JUDT, Tony, *Postguerra: una historia de Europa desde 1945*, Madrid, Taurus, 2006, p.960.

⁸ TAIBO, Carlos, *Guerra en Kosova. Un estudio sobre la ingeniería del odio*, Madrid, Catarata, 2001, p.22.

de las medidas trascendentales fue la promulgación de la reforma constitucional en 1989, con la que dejó sin efecto el carácter autonómico de la provincia serbia. Asimismo, entre los años 1989 y 1990 se extendieron las medidas represivas, la Liga de los Comunistas de Kosovo fue objeto de una activa purga, la mayoría de los empleados públicos albanokosovares fueron depuestos, la enseñanza en albanés fue sometida a un sinnúmero de obstáculos y los motivos de las detenciones cada vez fueron más arbitrarios. Estas iniciativas fueron tomadas por los albanokosovares como una reafirmación de su sensación de sometimiento ante un régimen que consideraban despótico.

La respuesta hilvanada entonces por los albanokosovares estribó en el despliegue del movimiento de desobediencia civil no violento. Dos rasgos caracterizaron fundamentalmente la resistencia. En primer lugar, en respuesta al aislamiento político-económico de la mayoría de los albanokosovares, procuró forjar un auténtico Estado en la sombra. En septiembre de 1990 fue elaborada de manera clandestina una Constitución para Kosovo y el 19 de octubre de 1991 se ratificó unilateralmente el derecho de su nueva república a la soberanía e independencia nacional. Sin embargo, carente del respaldo internacional, no obtuvo su independencia⁹. Por otro lado, la resistencia kosovar terminó organizando un gobierno paralelo producto de unas elecciones oficiosas, celebradas el 24 de mayo de 1992, que estableció a Ibrahim Rugova, dirigente de la Liga Democrática de Kosovo (LDK), como presidente. Mientras que, en segundo término, el movimiento rehuyó sistemáticamente el empleo de la fuerza, en parte con el objetivo de ganarse la opinión pública internacional.

Esta situación se prolongaría durante siete años, organizando sus propias escuelas, universidad, sistema sanitario y redes de beneficencia, siendo financiado, en gran medida, a través de donaciones de albaneses en el extranjero¹⁰. El cambio se produciría con la aparición del Ejército de Liberación de Kosovo (UÇK) como fuerza insurgente en la primavera de 1997, influido notablemente por la entrada de ingentes cantidades de armas procedentes del ejército albanés como consecuencia de la caída de Sali Berisha en Albania. De esta manera, en escaso tiempo pasó de ser un grupo terrorista a una guerrilla con capacidad de controlar territorio. A

⁹ PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo A., *La Europa Central y Suroriental, de 1945 a nuestros días*, en VV.AA. "Historia del mundo actual. De la Segunda Guerra Mundial a la globalización", Valladolid, Universidad de Valladolid, 2019, p.275.

¹⁰ RUIZ JIMÉNEZ, José Ángel, *Y llegó la barbarie. Nacionalismo y juegos de poder en la destrucción de Yugoslavia*, Barcelona, Ariel, 2016, p.279.

modo de respuesta Serbia lanzó su contraofensiva tratando de reprimir a los insurgentes, desatando así la guerra en 1998.

2.2. La intervención de la OTAN desde una perspectiva historiográfica y jurídica

Fallido un primer intento de resolución del conflicto, con la mediación de Richard Holbrooke, en febrero de 1999 se inauguró una nueva conferencia de paz en Rambouillet, organizada en esta ocasión por la OTAN, que se había movilizado con el objetivo de poner fin a la limpieza étnica y el presunto genocidio que se estaba desarrollando contra los albanokosovares. Planteadas las propuestas por el “grupo de contacto”¹¹, las negociaciones se desarrollaron en dos periodos. En primer término, entre los días 6 y 23 de febrero, en el que la negativa llegaría por parte de la delegación albanokosovar. Y, en segundo lugar, entre el 15 y el 18 de marzo, en el que las autoridades serbias rechazarían establecer su rúbrica. No habiendo encontrado una solución, el 24 de marzo se iniciaría la operación *Noble Anvil*, por la que la OTAN bombardearía Yugoslavia durante 78 días. El conflicto concluiría el 10 de junio, momento en el que la Alianza Atlántica daría por terminada su campaña y Kosovo pasó a configurarse como un protectorado internacional dentro de Serbia, siguiendo la Resolución 1244 de la ONU.

Carlos Taibo, cercano a la postura albanokosovar, no duda en señalar como causante directo del conflicto a un problema fundamentalmente endógeno, la represión, la limpieza étnica y el nacionalismo agresivo desarrollado por las autoridades serbias durante el mandato de Milošević. De esta forma, la confrontación surgiría como una respuesta lógica de los albanokosovares dentro de un proceso que tendría comienzo en 1989, con la abolición de la autonomía. No obstante, a pesar de ser muy crítico con el sistema territorial federal titoísta, no plantea el conflicto como un problema de carácter étnico en su esencia. En este sentido, resulta interesante su análisis sobre las distintas visiones en Serbia, destacando la presencia de círculos de intelectuales que fueron favorables a la independencia de Kosovo y núcleos de resistencia como las Mujeres de Negro¹².

Por otro lado, con relación a la intervención de la OTAN, aunque no atribuye una gran responsabilidad del conflicto a los agentes internacionales, califica negativamente su actuación,

¹¹ Integrado por Alemania, Estados Unidos, Francia, Reino Unido y Rusia.

¹² TAIBO, Carlos, *op.cit.*, 2001, pp.103-104.

considerándola desmedida e ilegal, denunciando no solo la interesada identificación de lo que se ha dado en llamarse *intervencionismo humanitario*, sino también la agresión a los principios del derecho internacional. Además, entre los objetivos officiosos de la Alianza se encontrarían obtener una justificación ante la opinión pública de su existencia, prevenir la extensión del conflicto a Macedonia, ofrecer un suculento escaparate a las empresas productoras de armamento y obtener beneficio del negocio de reconstrucción en Kosovo¹³.

Desde una perspectiva más cercana a la versión oficial, Tony Judt presenta como principales responsables del conflicto a Milošević y los serbios, quienes en su lucha por el poder habrían empujado a las distintas repúblicas y a Kosovo a romper con la Federación. No obstante, afirma que ni las Naciones Unidas ni los países europeos, concedores de la represión ejercida por la policía serbia, se preocuparon de la situación en la provincia balcánica en un primer momento, ejerciendo así cierta responsabilidad sobre la comunidad internacional. Al contrario, considera la intervención de la OTAN y el papel desarrollado por los Estados Unidos como una implicación positiva que impidió la limpieza étnica de la población albanesa de la región¹⁴.

Una postura similar es defendida por Juan Avilés e Isidro Sepúlveda quienes señalan la intencionalidad de los serbios de revertir la artificiosidad de Yugoslavia en beneficio de una Gran Serbia como la principal causa del desmembramiento de la república federal. En este sentido, la abolición del estatuto autonómico de Kosovo y las medidas legislativas y administrativas en detrimento de la mayoría albanesa habrían provocado la radicalización de los albanokosovares. Igualmente, la operación de la Alianza Atlántica, según su tesis, estaría motivada por el temor a la extensión del conflicto hacia otras zonas de la región y con objeto de frenar la limpieza étnica¹⁵.

La incipiente agresividad del nacionalismo serbio tras la muerte de Tito es destacada también por Juan Francisco Fuentes y Emilio La Parra López como una de las causas principales del conflicto kosovar. No obstante, señalan como factor fundamental el impacto que tuvo en la opinión pública occidental el carácter particularmente cruento del conflicto y las

¹³ *Ibid.*, pp.126-128.

¹⁴ JUDT, Tony, *op.cit.*, pp.965-966.

¹⁵ AVILÉS, Juan y SEPÚLVEDA, Isidro, *Historia del mundo actual. De la caída del Muro a la Gran Recesión*, Madrid, Síntesis, 2010, pp.50-57.

distintas guerras de secesión¹⁶. Asimismo, Richard Vinen defiende una tesis similar, afirmando que las grandes atrocidades auspiciadas por la *nomenklatura* yugoslava tuvieron como consecuencia incluso que los mayores apoyos a la OTAN llegaran desde los sectores izquierdistas europeos, muchos de ellos antiguos opositores a la Alianza¹⁷.

Una visión diferente nos la aporta José Ángel Ruiz Jiménez quien, aunque establece como principal causante al nacionalismo agresivo y el odio interétnico¹⁸, incide en el notorio papel que desarrollaron la comunidad internacional y los juegos de poder en el conflicto. Destaca la importancia que atribuye al escándalo Lewinsky y correspondiente crisis política de Bill Clinton como factor determinante para implicar a Estados Unidos en el conflicto kosovar. Este sería utilizado entonces desde Washington para desviar la atención pública, siendo presentado el “polvorín balcánico” como una cuestión vital para la estabilidad europea y mundial. Otorga también gran importancia al papel que jugó la prensa en favor del UÇK, ignorando su carácter terrorista y sus vinculaciones mafiosas. Por otro lado, subraya entre los objetivos de la comunidad internacional el interés de beneficiarse de la liberalización y privatización de empresas serbias y de la posición geoestratégica de la comarca¹⁹.

En este sentido, Josep Fontana defiende una postura similar, señalando que Yugoslavia fue dinamitada desde el exterior²⁰. Entre sus denuncias destacan la acusación a las potencias de la Unión Europea de vulnerar los acuerdos del Tratado de París de 1990 con el reconocimiento de las distintas independencias; el aporte armamentístico y entrenamiento ofrecido al UÇK por parte de la CIA a través de la compañía privada Military Professional Resources Inc.²¹; y las demandas inaceptables presentadas en Rambouillet. Asimismo, acusa a los Estados Unidos de anteponer el argumento de la fuerza frente a la negociación y señala las contradicciones existentes entre la supuesta guerra quirúrgica planteada y los numerosos errores de la OTAN²².

Fuertes críticas hacia la Unión Europea han sido emitidas también por Román Villares y Ángel Bahamonde, quienes señalan que, tras la caída del muro de Berlín, la posición de la

¹⁶ FUENTES, Juan Francisco y LA PARRA LÓPEZ, Emilio, *Historia universal del siglo XX. De la Primera Guerra Mundial al ataque a las Torres Gemelas*, Madrid, Síntesis, 2002, pp.361-364.

¹⁷ VINEN, Richard, *Europa en fragmentos. Historia del viejo continente en el siglo XX*, Barcelona, Península, 2002, p.666.

¹⁸ RUIZ JIMÉNEZ, José Ángel, *op.cit.*, pp.276-278.

¹⁹ *Ibid.*, pp.290-291.

²⁰ FONTANA, Josep, *Por el bien del imperio. Una historia del mundo desde 1945*, Barcelona, Pasado y Presente, 2011, p.794.

²¹ *Ibid.*, p.800.

²² *Ibid.*, pp.802-803.

Organización ante los conflictos, entre ellos el kosovar, ha sido generalmente subalterna de la estrategia diseñada por la OTAN²³. Sin embargo, consideran como principal causante de la guerra el auge del nacionalismo excluyente, que emergió en la República balcánica tras la muerte de Tito. En este sentido, además, la limpieza étnica y la posibilidad de que se produjese una nueva Bosnia, son subrayadas como cuestiones determinantes para explicar la intervención aliada²⁴.

José Girón para explicar la cuestión kosovar incide fundamentalmente en cuatro factores desestabilizadores que se van gestando desde 1980: el problema étnico de una población musulmana albanesa que manifiesta un creciente rechazo a los serbios; el conflicto demográfico producto del espectacular aumento poblacional; la aguda crisis económica que padecía la provincia; y la desastrosa gestión albanokosovar en el Gobierno autónomo provincial²⁵. Por otro lado, con relación a Rambouillet, destaca su dura crítica, denunciando el reconocimiento del UÇK como interlocutor político equiparable al LDK y afirmando que las decisiones tomadas por las potencias occidentales y presentadas en las negociaciones suponían una completa violación de la soberanía de la República Federal Yugoslava²⁶.

Por último, nos encontramos con la postura de Francisco Veiga, quien incide tanto en la problemática endógena como en la exógena. En primer término, establece como origen del conflicto el año 1968, cuando Tito realizó concesiones administrativas y autonómicas al territorio, que posteriormente serían ampliadas en la Constitución de 1974. Esto iniciaría una tendencia tumultuosa que perduraría hasta el conflicto bélico, convirtiendo Kosovo en una herida gangrenada. La guerra llegaría, sin embargo, debido a tres factores determinantes, la entrada de armas desde Albania tras la caída de Berisha, el creciente rechazo a la estrategia de Rugova y los Acuerdos de Dayton, que reconocían un Estado serbio que incluía íntegramente Kosovo²⁷. Por otro lado, con relación a la intervención de la OTAN, destacando también la importancia que tuvo el escándalo Lewinsky y la implicación de la CIA en el entrenamiento de unidades del UÇK, señala como causas principales la problemática que suponía la proliferación

²³ VILLARES, Ramón y BAHAMONDE Ángel, *El mundo contemporáneo: Del siglo XIX al XXI*, Barcelona, Taurus, 2017, p.587.

²⁴ *Ibid.*, pp.563-564.

²⁵ GIRÓN, José, *La década de los 90 en la antigua Yugoslavia*, en MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo M. y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo A. “La Europa del Este. Del Telón de Acero a la integración en la Unión Europea”, Madrid, Biblioteca Nueva, 2002, pp.148-150.

²⁶ *Ibid.*, pp.160-161.

²⁷ VEIGA, Francisco, *La fábrica de las fronteras. Guerras de Secesión yugoslavas. 1991-2001*, Madrid, Alianza Editorial, 2018, pp.283-289.

de oleadas de refugiados en Europa y el objetivo de consolidar el Nuevo Orden Mundial y preservar las fronteras europeas acordadas en los acuerdos de Helsinki de 1975²⁸.

En otro orden de ideas, las negociaciones en Rambouillet y la violación de los principios fundamentales del Derecho Internacional Humanitario (DIH) han sido cuestiones frecuentemente abordadas por los juristas.

Desde la postura más escéptica, son numerosas las denuncias que señalan el documento presentado en París por el Grupo de Contacto de tendencioso en beneficio del movimiento separatista. En este sentido, el mayor argumento esgrimido ha sido la imposibilidad por parte de Serbia de aceptar el anexo militar, denominado *Interim Agreement for peace and Self-Government in Kosovo* o *Anexo B*, ocultado a la prensa e incluido a última hora como apéndice de los acuerdos. Este implicaba una pérdida de soberanía inaceptable para cualquier Estado, que convertía la República Federal de Yugoslavia en una *colonia de facto gobernada por la OTAN*²⁹. A esto se sumó, además, el rechazo de las potencias occidentales a la contrapropuesta planteada por la Asamblea Nacional Serbia el 23 de marzo de 1999, que declaraba una disposición inicial de aceptar tropas internacionales plenamente desvinculadas de la Alianza Atlántica en Kosovo.

Por otro lado, desde el *ius ad bellum*, al no haber sido previamente autorizada la intervención de la OTAN por el Consejo de Seguridad de la ONU, la mayoría de los expertos señalan la campaña de bombardeos como una flagrante violación de los principios fundamentales del Derecho Internacional. Asimismo, se ha subrayado que la ofensiva de la Alianza Atlántica supuso una contradicción con su propia razón de ser, su vocación defensiva³⁰, y que la implicación de España en la contienda sin previa autorización de las Cortes supuso una violación de la Constitución y el Código Penal Español tanto del Presidente del Gobierno, José María Aznar, como del Ministro de Defensa, Eduardo Serra³¹.

Mientras que, en la defensa de la “legalidad” de la intervención armada, por un lado, encontramos la postura de los distintos portavoces de los Estados miembros de la OTAN que basaron sus argumentos en función al incumplimiento de la República Federal de Yugoslavia

²⁸ *Ibid.*, pp.299-312.

²⁹ RAMOS PÉREZ, Alfredo y SÁNCHEZ FERREIRO, Noemí, “El camino hacia la guerra: se levanta el telón”, en VV.AA., *Ubú en Kosovo*, Barcelona, El Viejo Topo, 2002, pp.102-112.

³⁰ RAMOS PÉREZ, Alfredo, “La OTAN se salta el guion: violación del derecho internacional y del derecho interno español”, en VV.AA., *Ubú en Kosovo*, Barcelona, El Viejo Topo, 2002, pp.288-298.

³¹ *Ibid.*, pp.293-294.

de las Resoluciones 1.160/1.998, 1.199/1.998 y 1.203/1.998 del Consejo de Seguridad. Y, por otro, aquellos como Romualdo Bermejo García que, considerando como norma *ius cogens* el respeto de los Estados al DIH, señalan que Rusia y China estarían cometiendo un abuso en el uso del derecho al veto en el Consejo de Seguridad de la ONU al impedir la intervención militar con fines humanitarios³².

Definitivamente, no podemos considerar el conflicto de Kosovo como un tema preferente de estudio en nuestro país, encontrando escasas monografías sobre el tema y pocos autores españoles especializados en las guerras de secesión yugoslavas. A pesar de ello, son numerosos los artículos de revista que abordan la cuestión desde una perspectiva jurídica, analizando el conflicto y la posterior independencia unilateral desde el derecho internacional. De igual forma, considerando que se trata de un conflicto reciente, que ha sido presentado dentro de las guerras de Yugoslavia como conflicto postergado y es un problema que en la actualidad no se encuentra completamente cerrado, son numerosos los manuales que trabajan el tema. Sin embargo, en su mayoría son traducciones al español de autores extranjeros y suelen aludir a la cuestión de una manera simple, reducida y proclive a la versión oficial presentada por la OTAN.

³² BERMEJO GARCÍA, Romualdo, “El conflicto de Kosovo a la luz del Derecho Internacional Humanitario”, *Boletín de Información*, 271 (2001), pp.110-112.

3. La intervención de la OTAN en Kosovo en *El País*: análisis cuantitativo de portadas y artículos editoriales

Para realizar el análisis se ha decidido escoger como elementos de estudio únicamente las portadas y los artículos editoriales publicados entre el 15 de marzo y el 15 de junio de 1999³³. Es reseñable además que la información se ha analizado por quincenas con el objetivo de obtener una mayor representatividad y reflejar fielmente el grado de cobertura.

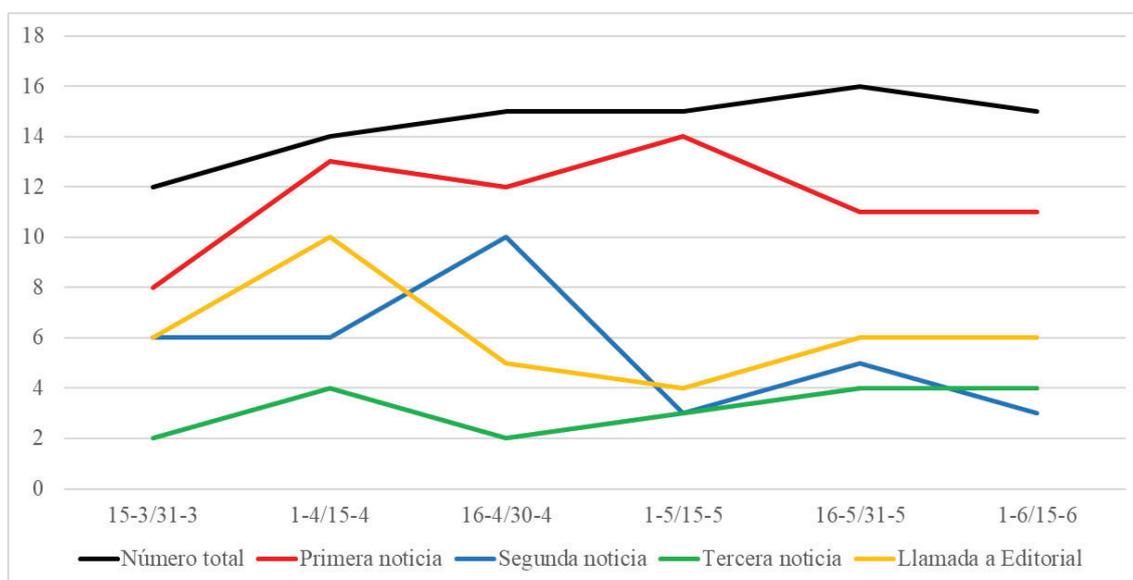
3.1. Portadas

En lo referente a las portadas, el análisis cuantitativo se ha desarrollado en función a tres criterios. En primer lugar, con el fin de obtener una visión amplia, se ha valorado si el tema del conflicto de Kosovo se encuentra presente en la portada, lo cual nos indica que el periódico otorga importancia a la noticia. En segundo término, se ha analizado la singularidad de las portadas que informan sobre el tema dividiéndolas en tres tipologías, primera, segunda y tercera noticia más destacada, considerando este método como un procedimiento adecuado para conocer el grado de relevancia que otorga *El País* a los hechos. Y, en último lugar, se ha observado si las noticias presentes en la portada presentan una llamada que remita a la sección *Editorial* del diario, considerándolo, en caso afirmativo, como un indicativo a mayores del valor que otorga el periódico al asunto.

Desde una perspectiva amplia, la presencia del tema en las portadas resulta muy abundante y homogénea, manifestándose en 87 de las 91 publicaciones, prácticamente durante la totalidad del conflicto. Únicamente presenta una ligera declinación entre los días 16 y 22 de marzo, momento en el que aún se estaba negociando la paz en Rambouillet y no había comenzado la campaña bélica de la OTAN (ver Gráfico 1 y Tabla 1). Durante este reducido periodo, coparon las portadas del periódico principalmente cuestiones relativas a la grave crisis que estaba afrontando Bruselas ante la dimisión en bloque en la Comisión Europea y temas nacionales vinculados al terrorismo de ETA.

³³ Como única excepción, el 3 de abril, Sábado Santo, no se publicó *El País*.

Gráfico 1. Cuantificación de las portadas con el tema kosovar



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 1. Portadas con el tema kosovar

Fecha	Número total
15-3/31-3	12
1-4/15-4	14
16-4/30-4	15
1-5/15-5	15
16-5/31-5	16
1-6/15-6	15

Fuente: Elaboración propia.

Más información nos aporta, sin embargo, el análisis tipológico de las portadas que abordan el tema. Aunque sólo en cinco ocasiones la cuestión kosovar ocupa toda la plana (ver Anexos 11.2.), resulta predominante el tratamiento como noticia más destacada en la portada del diario, cuestión que se da hasta en sesenta y nueve ocasiones y corresponde al 57,03% de los casos (ver Gráfico y Tabla 2). En este caso, dentro del marco cronológico, también observamos cierta uniformidad, mostrando un alto grado de cobertura durante todo el conflicto. Empero, advertimos un ligero aumento de portadas con el tema kosovar como primera noticia entre los días 1 de abril y 15 de mayo de 1999, periodo en el que la enorme crisis de refugiados,

los famosos “daños colaterales” de la OTAN y, durante la última quincena, las noticias relativas al incipiente plan de paz, acapararon principalmente las portadas.

Gráfico 2. Grado de relevancia concedido en portada



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Grado de relevancia concedido en portada

Fecha	Primera noticia	Segunda noticia	Tercera noticia
15-3/31-3	8	6	2
1-4/15-4	13	6	4
16-4/30-4	12	10	2
1-5/15-5	14	3	3
16-5/31-5	11	5	4
1-6/15-6	11	3	4

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, son una minoría las ocasiones en las que el diario trata el tema como segunda o tercera noticia más destacada, algo que sucede hasta en treinta y tres y diecinueve ocasiones respectivamente, y corresponden al 27,27% y 15,70%. En este sentido, resulta característica la tendencia descendente que adopta el tema como segunda noticia desde el mes de mayo hasta el quince de junio, fase en la que el diario parece tratar con menor interés el asunto. En su defecto, cuestiones nacionales relativas a las elecciones autonómicas y

municipales, convocadas el 13 de junio de 1999, y la crisis institucional que estaba sufriendo el PSOE tras la renuncia de Josep Borrell como candidato a la Presidencia del Gobierno coparon las portadas. Por el contrario, las cifras de las portadas en las que el tema se manifiesta como tercera noticia presentan una tendencia mucho más estable, manteniéndose entre las dos y las cuatro unidades por quincena.

En último término, observamos que ciertas portadas incluyen una llamada al artículo editorial, cuestión que se repite hasta en 37 ocasiones (ver gráfico 1), es decir, en el 42,53% de las ocasiones. De forma muy similar al tratamiento que recibieron las portadas en las que el tema aparece como noticia más destacada, resulta característico el punto álgido que presentan estas llamadas durante la primera quincena de abril. En este periodo, percibieron esta singularidad principalmente noticias relativas a la descontrolada deportación de refugiados albanokosovares, el aumento de logística para la guerra y los “daños colaterales” de la OTAN. En cambio, durante las siguientes quincenas la inclinación de la curva sería descendente, hasta llegar a las últimas dos quincenas a analizar, entre el 16 de mayo y el 15 de junio, en el que las noticias que presentan llamada a la sección *Editorial* presentaron una ligera recuperación, gozando de una especial presencia en los artículos relativos a las acusaciones del Tribunal de la Haya contra Milošević, al respaldo del Presidente Aznar a Javier Solana y al proceso de pacificación.

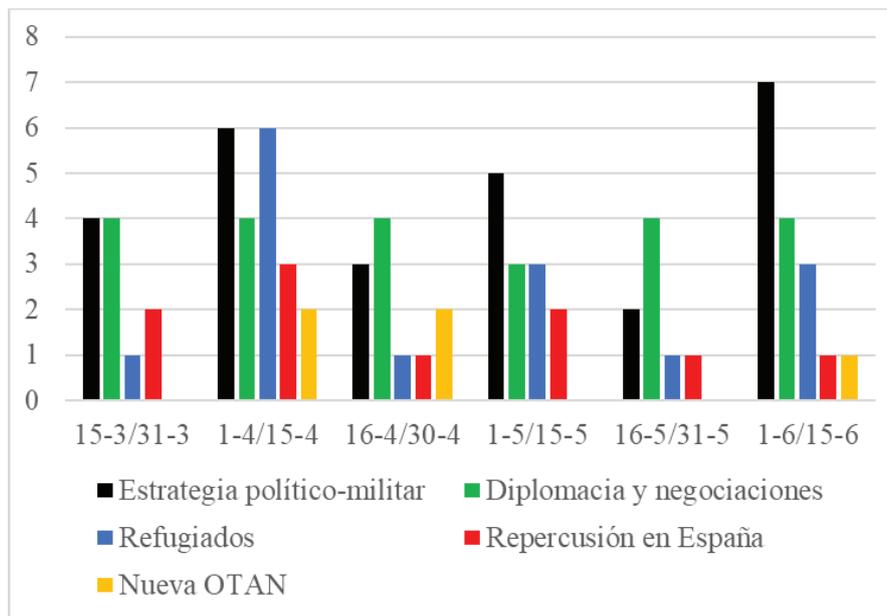
3.2. Artículos editoriales

Para realizar el análisis de la sección *Editorial* del diario se ha optado por dividir los artículos en cinco categorías temáticas: aquellos relativos a la estrategia político-militar de ambos bandos, los artículos que hacen referencia a la diplomacia y las negociaciones, los que aluden a la crisis de los refugiados y la limpieza étnica, los concernientes a la consolidación de la nueva OTAN y, por último, los que tienen relación con la repercusión del conflicto en España.

Bajo un total de 41 artículos editoriales relativos al tema kosovar en el periodo a analizar, la categoría temática que se presenta en un mayor número de veces es la *Estrategia político-militar*, asunto que se manifiesta hasta en veintisiete ocasiones y corresponde al 33,75% de los casos. Este apartado concentra, por un lado, las noticias relativas a la campaña de la Alianza Atlántica y del ejército yugoslavo, informando sobre los distintos objetivos, planes, sucesos y errores de la guerra, y, por otro, el posicionamiento de la línea editorial de *El*

País ante los hechos. Asimismo, se incluyen también los artículos relacionados al papel que desarrolló la Unión Europea en el conflicto. Por el contrario, con relación a las cifras, resulta sustancial el crecimiento que experimenta esta categoría en las primeras quincenas de abril y mayo, periodo en el que se incrementan notablemente los “daños colaterales” de los bombardeos de la OTAN, y la última quincena de junio, fase en la que se alcanza el mayor número de artículos editoriales de este tipo y se finaliza el conflicto (ver Gráfico 3 y Tabla 3).

Gráfico 3. Estudio comparativo de las diferentes categorías tratadas



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3. Cuantificación temática de los artículos editoriales

Fecha	Estrategia político-militar	Diplomacia y negociaciones	Refugiados	Repercusión en España	Nueva OTAN
15-3/31-3	4	4	1	2	0
1-4/15-4	6	4	6	3	2
16-4/30-4	3	4	1	1	2
1-5/15-5	5	3	3	2	0
16-5/31-5	2	4	1	1	0
1-6/15-6	7	4	3	1	1

Fuente: Elaboración propia.

En lo referente a la categoría *Diplomacia y negociaciones*, el tema es tratado con gran frecuencia, siendo acometido en 23 artículos, con un grado de relevancia del 28,75%, y manteniéndose en cifras constantes desde marzo hasta junio. Bajo este apartado, sin embargo,

diferenciamos dos periodos. En primer término, entre los días 15 y 31 de marzo de 1999, fase en la que se abordan en los artículos editoriales las negociaciones de Rambouillet, tratando temas sustanciales como la causalidad o la legalidad de la intervención de la OTAN. Y, en segundo lugar, entre los meses de marzo y junio, en el que destacan las noticias relacionadas con los planes de pacificación para el conflicto y los agentes internacionales implicados en los mismos.

Un tratamiento más irregular presentan, por el contrario, los artículos relativos a la crisis de los refugiados y la limpieza étnica, y la repercusión de la guerra en España. Con un total de 15 y 10 artículos editoriales, respectivamente, afectando al 18,75% y 12,5%, la tónica que se manifiesta en ambas curvas de la gráfica exhibe grandes semejanzas. Al igual que en la primera categoría que hemos analizado, los puntos de mayor incidencia se presentan en las primeras quincenas de abril y mayo, así como también en la primera de junio con relación a la categoría *Refugiados* (ver Tabla 3). En este sentido, resultan especialmente característicos los artículos editoriales publicados entre los días 1 y 15 de abril de 1999, periodo en el que ambas categorías alcanzaron sus cifras más elevadas y se informó sobre el exacerbado número de deportados albanokosovares, que por aquel entonces se situaba alrededor de 500.000. Asimismo, son numerosos los artículos editoriales de *El País* dedicados a reprobar la actuación del Gobierno español, presidido por José María Aznar, ante el conflicto kosovar.

Gráfico 4. Distribución por temas de los artículos editoriales



Fuente: Elaboración propia.

Por último, un grado de relevancia menor, si bien no desdeñable, presenta la categoría *Nueva OTAN*, con una representatividad del 6,25%, siendo tratada únicamente en cinco artículos editoriales. En este sentido, si bien el Nuevo Concepto Estratégico de la Alianza Atlántica se aprobó en la cumbre conmemorativa del cincuenta aniversario de su fundación celebrada en Washington entre los días 23 y 25 de abril de 1999, los artículos editoriales del diario español muestran interés por el espíritu renovador de la Organización ya desde la primera quincena de dicho mes primaveral. De igual forma, a fecha de 11 de junio, un día después del final de la guerra, *El País* publicó un artículo en la sección *Editorial* en el que podemos observar un balance sobre la primera guerra librada por la OTAN y la opinión que sostiene el diario acerca de su nueva doctrina.

3.3. Comparación entre portadas y artículos editoriales

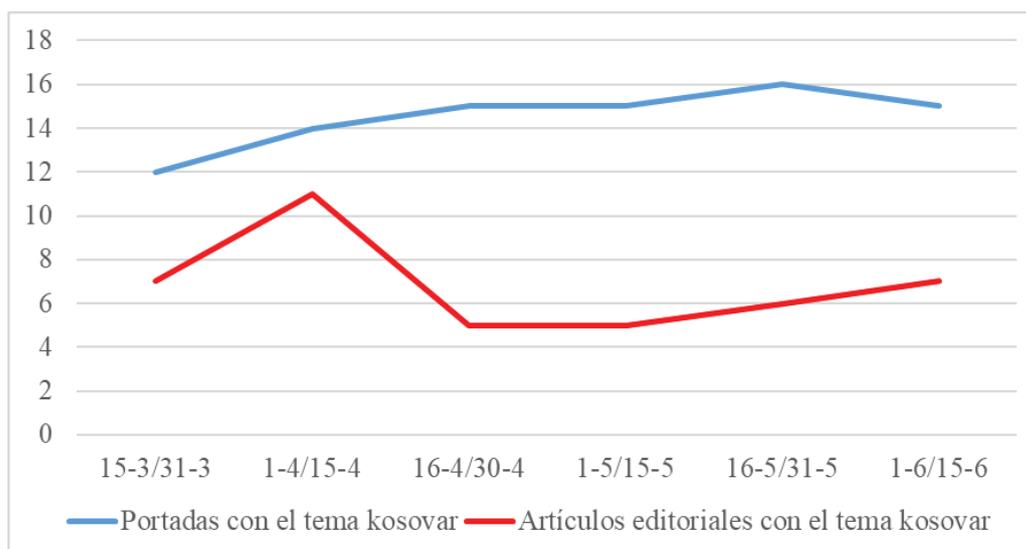
Comparando las gráficas relativas a las portadas y los artículos editoriales, uno de los elementos que más llama la atención es la gran diferencia que existe en el número de cifras totales entre ambos (ver Tabla 4 y Gráfica 5). Frente a 87 portadas que abordan el tema únicamente encontramos 41 artículos editoriales. De igual forma, con relación al análisis de ambas gráficas en el marco cronológico, se manifiesta relevante la falta de similitud entre las dos curvas. Aunque en la última quincena de marzo y la primera de abril la tendencia es similar, desde entonces, mientras que el volumen de portadas permanece constante y cuantioso, las cifras de los artículos editoriales van a descender notablemente, pasando de 11 artículos a una media de 5,75 por quincena. Únicamente apreciamos una tenue recuperación de la tónica creciente en las últimas dos quincenas a analizar, a medida que se acerca el final del conflicto.

Tabla 4. Estudio comparativo entre portadas y artículos editoriales

Fecha	Portadas con el tema kosovar	Artículos editoriales con el tema kosovar
15-3/31-3	12	7
1-4/15-4	14	11
16-4/30-4	15	5
1-5/15-5	15	5
16-5/31-5	16	6
1-6/15-6	15	7

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 5. Estudio comparativo entre portadas y artículos editoriales



Fuente: Elaboración propia.

En conclusión, podemos afirmar que, si bien *El País* otorgó gran importancia al tema durante todo el conflicto, el periodo en el que obtuvo un mayor grado de relevancia fueron las tres semanas posteriores al 24 de marzo de 1999, momento en el que se anunció la campaña de bombardeos de la OTAN y las noticias estaban más en boga. Por el contrario, frente al primer impacto inicial, a excepción de determinados hechos sobresalientes como el bombardeo a la embajada China en Belgrado, el 7 de mayo, o las noticias relativas a la pacificación y el Grupo de los Ocho (G-8), que gozaron de una destacada presencia, durante la última quincena de abril y el mes de mayo el tema perdió gran interés para el diario. Claro ejemplo de ello fue que sucesos de gran importancia, como la matanza de decenas de refugiados albanokosovares en la localidad de Korisa el 13 de mayo de 1999, no fueron tratados ni en las portadas ni en los artículos editoriales. Por último, respecto al leve crecimiento final, analizando el detalle, observamos que el mayor aumento de las cifras se concentra en torno al 10 de junio, jornada en la que se dio por finalizada la guerra.

4. Las negociaciones en Rambouillet y el inicio de los bombardeos: causas, objetivos y legitimación de la intervención

Ante las negociaciones en Rambouillet, entre los meses de febrero y marzo de 1999³⁴, la posición del periódico *El País* fue clara desde un inicio, señalando a Milošević y los dirigentes serbios como máximos responsables del fracaso en los acuerdos de paz. Por el contrario, la delegación albanokosovar fue presentada como arquetipo de tolerancia subrayando que “han firmado el acuerdo por tres años que proponía Occidente y que les niega la independencia”³⁵.

La postura de Milošević en las negociaciones fue entendida por el periódico como un renovado desafío que no solo rechazaba nuevamente la presencia de cualquier fuerza armada extranjera en suelo serbio, sino que además exigía la anulación de las recientes decisiones internacionales que afectaban a la República Srpska³⁶. Por consiguiente, la intervención de la OTAN fue interpretada como una secuencia lógica e inevitable de una situación que, como señaló el comandante supremo de la OTAN Wesley Clark, “empeora día a día”³⁷. No obstante, Europa y Estados Unidos no quedaron exentas de críticas. Desde *El País* se reprochó que, tras un litigio de una década, Occidente “no actúa, reacciona”, en este caso ante las matanzas de Drenica y Raçak, y “que mientras lame sus heridas comunitarias deja al aire las vergüenzas de su falta de política balcánica”³⁸.

Si bien el problema principal es la figura de Slobodan Milošević, quien, en un intento de demonización, es tratado en el periódico como dictador, déspota e, incluso, es comparado con Hitler³⁹, se señalaron también otra serie de causas y objetivos que explican la intervención de la Alianza. Entre los motivos principales encontramos poner fin al genocidio de Kosovo, frenar la limpieza étnica y evitar “una nueva y ampliada conflagración balcánica de incalculables consecuencias para la frágil Europa”⁴⁰. En un segundo plano, el objetivo de quebrar la voluntad de Milošević en París o, al menos, provocar una reacción de los militares o civiles serbios contra su presidente. Y, en un tercero, evitar la perjudicial imagen que podía

³⁴ En nuestro caso nos centraremos únicamente en la posición de *El País* durante la segunda etapa de la Conferencia de Paz, entre los días 15 y 18 de marzo, sin duda la fase más controversial.

³⁵ *El País*, 21/03/1999, “¿La hora de la verdad?”.

³⁶ *El País*, 15/03/1999, “Kosovo vuelve a París”.

³⁷ *El País*, 21/03/1999, “¿La hora...”.

³⁸ *Ibidem*.

³⁹ *El País*, 22/04/1999, “Kosovo desde Madrid”.

⁴⁰ *El País*, 21/03/1999, “¿La hora...”.

suponer para Occidente, con todas sus proclamas humanitarias, la tolerancia de “un caso lacerante de opresión en su patio trasero” y de un hombre que representa “un sangrante anacronismo de hábitos comunistas en el umbral del siglo XXI”. Incluso se planteó la posibilidad de que la situación trágica en Kosovo fuese una estrategia oculta del dirigente serbio, encaminada a que los misiles aliados le resolviesen finalmente su mayor apuro, la cesión de Kosovo⁴¹.

La intervención iniciada el 24 de marzo se presenta entonces como una operación quirúrgica, en la que la OTAN parece tener todo previsto⁴². Esto hizo que, desde el diario, a pesar de mencionar que la intervención no cuenta con la legitimidad legal que hubiera supuesto una resolución expresa del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, se subrayase que la campaña de bombardeos se encontraba amparada por una legitimidad moral⁴³.

Es interesante asimismo la postura del diario respecto a la importancia que tiene la operación para la Alianza Atlántica. Ante la situación crítica que estaba atravesando la OTAN, una organización que tras el fin de la Guerra Fría carecía de sentido práctico, *El País* se posiciona en favor de su continuidad, señalando su importancia para la estabilidad futura del continente. En este sentido, el conflicto balcánico fue tratado como una cuestión esencial para determinar el futuro de la Organización. Es ilustrativa la frase: “Si la estrategia no da resultados, la OTAN ha de ser consciente de que su situación volverá a cuestionarse, esta vez en términos de responsabilidad”⁴⁴.

⁴¹ *Ibidem*.

⁴² *El País*, 26/03/1999, “Una guerra no virtual”.

⁴³ *El País*, 25/03/1999, “El ataque”.

⁴⁴ *El País*, 25/03/1999, “El ataque”.

5. El proceso bélico y sus problemas: estrategia y actuación político-militar de ambos bandos

En este apartado se aborda el tratamiento informativo que dio *El País* a las distintas estrategias y formas de proceder de ambos bandos en el terreno político-militar. Para este análisis se ha decidido una separación en dos bloques temáticos: los bombardeos, *errores* y *daños colaterales* de la OTAN, y la crisis de los refugiados provocada por Yugoslavia.

5.1. Las bombardeos, *errores* y *daños colaterales* de la OTAN

La primera fase de la operación de la Alianza Atlántica, iniciada con los primeros ataques, consistió en la destrucción de la infraestructura militar de Milošević mediante la utilización de misiles *Tomahawk* y bombarderos F-117 o B-52. Su propósito era solo dar un serio aviso, por lo que los bombardeos solo contemplaron dos objetivos: neutralizar las defensas antiaéreas y atacar los misiles, artillería, radares y aeródromos.

La sustitución de la diplomacia por las armas fue entendida por el periódico como un fracaso en sí mismo, que solo denotaba el precio que debían pagar los aliados por no haber puesto fin durante una década a una situación explosiva. Sin embargo, considerando que “el ataque no tiene ahora marcha atrás” y que, según afirmó, se encontraba en juego “el modelo de convivencia que Europa pretende para el siglo XXI”, el diario mostró un apoyo rotundo a la iniciativa⁴⁵.

Frente a la percepción trivializada del conflicto que mostraron numerosos medios, desde momentos iniciales, *El País* alertó de que, la guerra, aunque es limitada, “es cualquier cosa menos virtual”. En este sentido señaló que “Serbia tiene un Ejército entrenado y material relativamente moderno. Cabe, por tanto, esperar víctimas del lado occidental”⁴⁶. Además, destacó la ventaja mediática con la que cuenta Milošević, señalando que los habitantes yugoslavos desconocen el alcance del genocidio que se está desarrollando en Kosovo⁴⁷. Así como subrayó las estrechas relaciones existentes entre Moscú y Belgrado, planteando incluso la posibilidad de que Rusia pueda violar las resoluciones de las Naciones Unidas y, con ello, reponer los misiles y los *MiG* a Milošević. Advertencias que, sin llegar a provocar sentimiento de terror, se incrementaron tras el derribo del caza invisible F-117 *Stealth*, el 27 de marzo, y la

⁴⁵ *El País*, 26/03/1999, “Una guerra...”.

⁴⁶ *Ibidem*.

⁴⁷ *El País*, 08/04/1999, “Europa no está a la altura...”.

captura de tres soldados estadounidenses por los serbios, el 1 de abril: “la crisis se está complicando. Estamos, en expresión de Clausewitz, en plena bruma”⁴⁸.

La persistente resistencia de los serbios provocaría el inicio de una segunda fase, el 28 de marzo, que perduró hasta el final del conflicto. Esta implicó, sumado a los anteriores objetivos, el bombardeo de unidades móviles y, especialmente, de mandos y medios materiales yugoslavos. Así como exigió vuelos más bajos a los aviones aliados. Para ello, intervinieron cazas F-15, F-16, F-18, *Tornado* y *Mirage 2000*, acompañados, entre otros, por aviones de guerra electrónica EA-6B, de mando y control E3-A y de reabastecimiento en vuelo KC-130. La inmediata reacción del diario ante la noticia fue la preocupación por la dilatación del conflicto, que, a pesar de la evidente superioridad tecnológica de la Alianza, parecía no tener una solución rápida y fácil⁴⁹.

A partir de entonces, se produjeron toda una sucesión de *errores* de la OTAN, que deterioraron notablemente la percepción de la opinión pública occidental sobre la intervención. El primer efecto colateral se produjo el 5 de abril, cuando una bomba guiada por láser con destino a un cuartel de Aleksinac terminó causando la muerte de 17 civiles. La reacción del periódico ante el hecho fue de relativa indiferencia, dedicando únicamente a la cuestión escasas líneas sueltas en las que se advirtió a la OTAN que debía evitar los daños colaterales para no sembrar divisiones entre los aliados⁵⁰.

La destrucción de un tren de pasajeros en el puente de Gredelicka, el 12 de abril, y el bombardeo de un convoy de refugiados albanokosovares en Djakovica, el 14 de abril, que causaron la muerte de 55 y 75 civiles respectivamente, sin embargo, provocaron un cambio de postura en el periódico. Aunque sostiene cierta justificación de los *errores*, subrayando que son “imposibles de evitar”⁵¹, mostró una gran preocupación por la sucesión de desaciertos que se estaban cometiendo: “Justamente frente a la barbarie de Milosevic, la OTAN debería extremar su prudencia. (...) Empieza a cuestionarse la efectividad y los costes de la campaña aérea de la OTAN”⁵². Incluso se criticó duramente la política informativa que estaba desarrollando la

⁴⁸ *El País*, 29/03/1999, “Determinación”.

⁴⁹ *Ibidem*.

⁵⁰ *El País*, 07/04/1999, “Terremoto humano”.

⁵¹ *El País*, 13/04/1999, “Algo más que bombas”.

⁵² *El País*, 15/04/1999, “Punto Crítico”.

Alianza Atlántica: “No puede ir a remolque de los acontecimientos y tratando de esconder sus propios errores”⁵³.

Fue, por el contrario, el bombardeo de un autocar en el puente de Luzane, el 1 de mayo, que ocasionó 47 muertos civiles, el *daño colateral* que marcó el mayor distanciamiento entre el diario y la OTAN. Ilustrativa resulta la afirmación “La insensatez de Milosevic no puede eximir a la Alianza de su responsabilidad en esta insoportable repetición de errores”, donde no solo condena la reiterada falta de precisión de los bombardeos, sino que llegó a comparar el proceder de la OTAN con el de Milošević⁵⁴.

No obstante, esta postura duraría apenas una semana. Ante el ataque a la Embajada China en Belgrado, el 7 de mayo, probablemente el mayor *error* de la Alianza Atlántica en el conflicto, *El País* optó por defender a la organización transatlántica, una postura que mantuvo hasta el final del conflicto. En este sentido, afirmó que “resulta inadmisibile el intento de equiparar los errores de la OTAN (...) con la actuación criminal de un régimen que no ha dudado en recurrir a métodos genocidas”. A pesar de ello, sostuvo que es inexplicable que los servicios de espionaje de la mayor organización militar del mundo confundieran una reconocida embajada con otro edificio, no dejando clara su postura sobre la intencionalidad del bombardeo⁵⁵.

En último término, es interesante mencionar el reiterado apoyo que mostró el diario a una intervención terrestre de la OTAN que nunca llegó a realizarse. Un recurso que, si bien el diario lo planteó sutilmente durante las primeras semanas del conflicto, lo esbozó como necesario tras los innumerables *errores* de la Alianza. Esto se nos refleja al afirmar que - haciendo referencia a la guerra aérea- “una de las perversiones de esta guerra, y no la menor en sus consecuencias, es la acarreada por una política, elevada a la categoría de teología, según la cual la vida de un soldado aliado no puede estar en peligro”⁵⁶.

5.2. La limpieza étnica y la crisis de los refugiados

En cuanto a la enorme crisis de refugiados que desató la política de limpieza étnica de Milošević contra los albanokosovares, la postura de *El País* es clara, considerándola además de una causa principal para la intervención, uno de los mayores problemas del conflicto. Si

⁵³ *El País*, 18/04/1999, “El objetivo”.

⁵⁴ *El País*, 02/05/1999, “Pacto de mínimos”.

⁵⁵ *El País*, 10/05/1999, “Más que un error”.

⁵⁶ *El País*, 07/05/1999, “Guerra y paz”.

observamos las cifras, en apenas 50 días, según los datos ofrecidos por ACNUR, 900.000 de los 1,8 millones de habitantes de Kosovo fueron desplazados de sus hogares⁵⁷.

Durante las primeras semanas, en un momento en el que el número de refugiados alcanzaba los 150.000, el periódico interpretó la limpieza étnica yugoslava como una política estratégica de Milošević que aprovechó las negociaciones en Rambouillet y la ofensiva de la OTAN para acelerar las deportaciones y asesinar a los líderes albaneses en Kosovo. De esta manera, los dirigentes yugoslavos habrían iniciado lo que el diario denomina una “redefinición de la demografía”, un instrumento político-militar de carácter demográfico que pretendía equiparar la población serbokosovar y albanokosovar en la región con el objetivo de “llegar a una tregua en condiciones óptimas para sus propósitos de homogeneidad”⁵⁸.

El País mostró, además, desde el inicio, una gran preocupación de carácter humanitario por el presente y futuro de los desplazados. Frente a los bombardeos, la quema de viviendas, campos y ganado y la confiscación de documentos de identidad y de propiedad de miles de albanokosovares en fuga, se preguntó “¿Adónde van a regresar estas personas sin casa, sin tierra y sin identidad cuando acabe el conflicto?”⁵⁹. Incluso, teniendo como referencia una centuria que ha sido testigo de numerosas barbaridades, afirmó que “las fuerzas de Slobodan Milosevic están cometiendo uno de los mayores crímenes de este siglo que termina”⁶⁰.

Posteriormente, ante el aumento desproporcionado de deportados, que terminaron apiñados en “auténticos estercoleros humanos”⁶¹ en Macedonia y Albania, el diario comenzó a tratar el terremoto humano como “bombas demográficas, políticas y sociales” colocadas por Milošević para “desestabilizar a los países vecinos, crear fisuras entre éstos y la Alianza y provocar víctimas que minen la unidad del frente internacional al que se enfrenta”⁶². Es ilustrativa la frase: “Este nuevo quiebro en su estrategia no responde a un repentino prurito humanitario, sino al propósito de utilizar a los últimos albaneses errantes como escudo humano frente a los bombardeos de los aliados”⁶³.

⁵⁷ *El País*, 13/05/1999, “Ayudar a las víctimas”.

⁵⁸ *El País*, 31/03/1999, “Inversión de la prueba”.

⁵⁹ *El País*, 02/04/1999, “La realidad y la pizarra”.

⁶⁰ *El País*, 05/04/1999, “Evitar la catástrofe”.

⁶¹ *El País*, 06/04/1999, “El discurso de anteayer”.

⁶² *El País*, 25/05/1999, “La infame estrategia”.

⁶³ *El País*, 09/04/1999, “El drama oculto”.

No obstante, el periódico señaló también que “la marea de refugiados le ha hecho perder muchos apoyos fuera de Serbia” a Milošević y, por tanto, desgastó la capacidad negociadora de Yugoslavia, un punto de inflexión en el conflicto que marcó el inicio del fin de las hostilidades. Asimismo, destacó que el vaciado humano de una parte del territorio kosovar facilitó los ataques de la OTAN.⁶⁴

Por otro lado, la falta de previsión de la Alianza Atlántica ante la catástrofe humana fue duramente criticada por el diario, afirmando que, conociendo la situación que se gestó en el conflicto de Bosnia, “es incomprensible que no se previera el riesgo de una expulsión en masa”⁶⁵. En su defecto, elogia la solidaridad humana mostrada por el Ejército albanés, que, a pesar de ser el país más pobre de Europa, “mucho antes de que llegaran las primeras ONG, (...) había hecho un gran despliegue para aliviar el sufrimiento de los recién llegados”⁶⁶.

En respuesta a la trágica situación, finalmente, el diario recibió de manera positiva el envío de ayuda humanitaria a los desplazados, asumido, en primer lugar, por las ONG, y, posteriormente, por la OTAN y la Unión Europea. Así como destacó que “la regla debe ser mantener a los refugiados cerca de la tierra y los hogares que les pertenecen”⁶⁷, considerando absurdo, por ejemplo, que Estados Unidos ofreciese su base de Guantánamo como refugio temporal para los deportados⁶⁸.

⁶⁴ *Ibidem*.

⁶⁵ *El País*, 13/05/1999, “Ayudar...”.

⁶⁶ *El País*, 08/04/1999, “...Albania sí”.

⁶⁷ *El País*, 25/05/1999, “La infame...”.

⁶⁸ *El País*, 07/04/1999, “Terremoto...”.

6. La nueva OTAN y la Unión Europea en el conflicto

Si bien con el paso del tiempo han sido numerosos los investigadores que han considerado el conflicto de Kosovo como una guerra utilizada por la Alianza Atlántica para legitimar su nuevo carácter ante la celebración de la cumbre de Washington los días 23, 24 y 25 de abril de 1999, el periódico sostuvo que “nunca pudo anticipar la OTAN que celebraría sus 50 años metida en una guerra como la de Kosovo, que es, además, su primera guerra”⁶⁹. De esta manera, según el diario, “la práctica se ha adelantado a la teoría” y, con ello, Kosovo determinó más el futuro de la Alianza que todos los conceptos estratégicos⁷⁰.

La nueva doctrina aprobada en la cumbre de Washington durante la campaña de bombardeos rompió con los moldes de la Alianza defensiva, otorgando a la organización el derecho al intervencionismo humanitario. Esta transformación fue interpretada por *El País* como un cambio positivo: “El derecho de injerencia por razones humanitarias se va abriendo paso, afortunadamente”⁷¹. Además, el periódico destacó que la Alianza tampoco adquiriría el carácter global de gendarme mundial que pretendía Estados Unidos, subrayando que el nuevo texto aprobado situaba a la acción de la OTAN dentro y alrededor del área euro-atlántica.

A pesar de ello, con relación a la actuación de la OTAN sin el mandato expreso del Consejo de Seguridad de la ONU, alertó que “se está destruyendo una legalidad sin reemplazarla por otra”⁷². Para el periódico existía el riesgo cierto de que otros países, como China y Rusia, pudieran hacer suya esta nueva vía a la hora de intervenir en sus respectivas zonas.

Por otro lado, la intervención aliada en Kosovo modificó también la situación de la Unión Europea en el continente. Durante los primeros meses, ante la ausencia de la UE en el conflicto kosovar, el periódico arrojó duras críticas hacia la Europa de los Quince, reconociendo que “la dramática falta de liderazgo europeo no constituye un buen augurio para el futuro”. Con relación a la ambición de promover la llamada Identidad Europea de Seguridad y Defensa, el diario afirmó que la crisis de Kosovo otorgó “una posibilidad excepcional para dar un impulso definitivo a este objetivo”, pero que, sin embargo, fue desaprovechada. Asimismo, subrayó que el canciller alemán Gerhard Schröder, quien ocupaba la presidencia de la UE durante este

⁶⁹ *El País*, 24/04/1999, “En guerra a los 50”.

⁷⁰ *El País*, 26/04/1999, “Nueva guerra, otra OTAN”.

⁷¹ *Ibidem*.

⁷² *Ibidem*.

semestre, malgastó “la oportunidad de dinamizar las instituciones europeas”. Únicamente destacó el papel desarrollado por la comisaria de Asuntos Exteriores Emma Bonino, quien fue considerada como “la única figura europea que ha actuado con visión del conflicto y criterio político”.⁷³

La postura del diario cambió cuando, en la cumbre de la OTAN en Washington, la Unión Europea se consolidó como organización para la financiación de la paz. La transformación tuvo una reacción positiva en *El País*, que señaló que, si bien “la UE carece de una eficaz política de defensa común, tiene, en cambio, la suficiente capacidad económica para asumir la responsabilidad principal en la financiación de la ayuda humanitaria”⁷⁴.

Finalmente, durante las últimas semanas del conflicto, el periódico aseguró que “si la guerra de Kosovo ha producido un bien colateral, ha sido que Europa cobre conciencia de su extrema dependencia militar de EE UU”⁷⁵. En este sentido, el nombramiento de Javier Solana como Míster PESC, con el cometido inmediato de convertir el Eurocuerpo en una fuerza de intervención rápida para situaciones de crisis, fue interpretado como “el principio de una nueva etapa en la UE hacia el desarrollo de una identidad defensiva europea autónoma de Estados Unidos”⁷⁶, que permitiría resolver la crisis de liderazgo en el continente. Además, destacó que “si el peso principal del bombardeo ha recaído sobre EE UU (...) el del despliegue de tropas y de la reconstrucción va a recaer sobre Europa”⁷⁷, subrayando la importancia que tuvo la UE para la consolidación de la paz.

⁷³ *El País*, 08/05/1999, “Europa...”.

⁷⁴ *El País*, 13/05/1999, “Ayudar...”.

⁷⁵ *El País*, 04/06/1999, “Hacia el final de esta guerra”.

⁷⁶ *El País*, 05/06/1999, “El rostro de Europa”.

⁷⁷ *El País*, 10/06/1999, “Capitulación y paz”.

7. Repercusión del conflicto en España

Se ha decidido tratar por separado la repercusión que tuvo la intervención en Yugoslavia en la política española debido a la destacada importancia que otorgó el diario al tema. No debemos olvidar que Javier Solana ocupaba en aquel entonces la Secretaría General de la OTAN y, desde el primer momento, efectivos españoles participaron en la operación⁷⁸.

Ante el inicio de los bombardeos, la primera reacción del periódico fue muy crítica con el Gobierno, acusando al presidente José María Aznar de falta de implicación ante los hechos. Se señaló entonces que, de todos los jefes de Gobierno de los países de la OTAN participantes en la operación, el español fue el último en pronunciarse públicamente, haciendo su declaración oficial más de 24 horas después de que Javier Solana hiciera pública su decisión de atacar⁷⁹. Una demora que, según lo que considera el diario la “versión más plausible”, tiene que ver con la concepción que del poder legislativo tiene de forma habitual el Ejecutivo de Aznar. Critica así duramente al Presidente de Gobierno, al Ministro de Asuntos Exteriores, Abel Matutes, y al de Defensa, Eduardo Serra, por no hacer del Parlamento el centro de la vida política española⁸⁰.

La sesión parlamentaria con relación al conflicto kosovar se produjo siete días después del inicio de los bombardeos, una fecha que el diario consideró “escandalosamente tarde”. De igual forma, se consideró negativamente su formato, pues se produjo un debate sin réplica y mezclando la discusión sobre la crisis kosovar con la de los resultados del Consejo europeo de Berlín.⁸¹ Por el contrario, se destacó como positivo el compromiso solicitado por el entonces candidato socialista a la presidencia del Gobierno Josep Borrell de regular los mecanismos de consulta al Parlamento en supuestos de participación de España en operaciones militares y el consenso de casi todas las fuerzas parlamentarias⁸². Únicamente Izquierda Unida, liderada por Julio Anguita, mostró una postura más crítica, reflejando preocupaciones sobre la “ilegalidad”, “ilegitimidad”⁸³ o la falta de idoneidad del ataque de la OTAN. El diario analizó esta postura como una forma de agitar sentimientos contra la OTAN y solventar la marginalidad a la que se encontraba expuesta su formación política.

⁷⁸ España contribuyó con cuatro cazabombarderos *F-18*, un avión de transporte y barcos a misiones de vigilancia del Adriático.

⁷⁹ *El País*, 28/03/1999, “El Parlamento, a la cola”.

⁸⁰ *Ibidem*.

⁸¹ *El País*, 31/03/1999, “Inversión...”.

⁸² *El País*, 06/04/1999, “El discurso...”.

⁸³ Las comillas son del periódico. Véase *El País*, 31/03/1999, “Inversión...”.

Esta situación se mantuvo prácticamente hasta el mes de mayo, siendo numerosos los reproches que emitió *El País* hacia José María Aznar, destacando que “prefiere no mojarse en aquello que pueda resultar polémico. Y la guerra lo es por definición”. Por el contrario, se respaldó la postura de Felipe González y Jordi Pujol, quienes, según el diario, cargaron con “la responsabilidad de defender la intervención aliada ante una opinión pública dubitativa”⁸⁴.

Por otro lado, *El País* valoró positivamente la actuación del Gobierno respecto a la crisis de los refugiados, considerado el “único problema (...) plenamente interiorizado por Aznar”⁸⁵. Desde el 5 de abril de 1999, el Gobierno español estuvo dispuesto a recibir en su territorio entre 7.000 y 10.000 refugiados mientras duró el conflicto, y ordenó el envío inmediato de un fondo de emergencia de 8.000 millones de pesetas. Asimismo, *El País* apoyó la llamada del Jefe de Gobierno a la cooperación de las comunidades autónomas, los ayuntamientos y las organizaciones sociales para dar solución a la catástrofe humanitaria⁸⁶.

En último término, la actuación del socialista español Javier Solana en el conflicto fue elogiada de manera notoria por el periódico: “Desde su puesto de secretario general (...) ha sabido mantener la cohesión de los aliados, pese a los errores de la OTAN y lo difícil de la situación”⁸⁷. Ilustrativa resulta también la frase: “Nunca un político español había escalado cotas tan altas en la esfera internacional”⁸⁸. Se señaló, sin embargo, que “quizá entre los líderes europeos se haya valorado más que en su propio país esta labor”, considerando lamentable, por ejemplo, “la mezquindad de Aznar frente al acuerdo que se estaba fraguando en torno a Solana”⁸⁹ para ser nombrado Mr. PESC⁹⁰.

⁸⁴ *El País*, 22/04/1999, “Kosovo...”.

⁸⁵ *El País*, 05/05/1999, “Cero en pedagogía”.

⁸⁶ *El País*, 06/04/1999, “El discurso...”.

⁸⁷ *El País*, 04/06/1999, “Hacia el...”.

⁸⁸ *El País*, 05/06/1999, “El rostro...”.

⁸⁹ *Ibidem*.

⁹⁰ Su designación se produjo el 4 de junio de 1999 en la cumbre de Colonia.

8. La fase final del conflicto: negociaciones y paz

Los primeros indicios de las negociaciones para la paz nos sitúan en la segunda semana de abril de 1999, cuando el Secretario General de la ONU Kofi Annan, ofreció en Ginebra un plan de paz de cinco condiciones que planteaba el alto el fuego y la presencia de una fuerza militar internacional en Kosovo. Desde el primer momento, el diario apoyó la iniciativa, considerando un “factor clave” en el flujo diplomático la implicación de Naciones Unidas en el proceso⁹¹. Por otro lado, subrayó que “Occidente debería involucrar a Rusia en la búsqueda de una solución global en los Balcanes”⁹², estimando su participación en las relaciones diplomáticas un elemento necesario para la conclusión del conflicto y una buena oportunidad para que la potencia ex soviética “vuelva a sentirse responsablemente integrada en la comunidad internacional”⁹³.

Un segundo avance fue el Pacto de Estabilidad para Europa Suroriental propuesto por la Unión Europea el 14 de abril de 1999, bajo sugerencia de G. Schröder y el Ministro de exteriores alemán Joschka Fischer, una reelaboración más flexible de las cinco condiciones exigidas por la ONU que abría una perspectiva de integración para Yugoslavia en la UE a través de un “Plan Marshall para la zona en el marco de una futura conferencia para los Balcanes”. El programa fue interpretado por *El País* como “una base sensata para detener la guerra”, que establecía la crisis de Kosovo en un punto crítico: “momento en que el uso de la fuerza se cruza con el intento de abrir vías de negociación diplomática”⁹⁴. Por el contrario, tratar de nuevo con Milošević fue estimado como la “factura más onerosa”, pues el presidente yugoslavo no parecía tener intención de alcanzar un acuerdo pacífico.

El factor determinante para la consolidación de la paz, sin embargo, fueron las distintas negociaciones del G-8, formado por formado por Rusia, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Alemania, Reino Unido y Japón. Estas se iniciaron el 6 de mayo y finalizaron el 7 de junio de 1999 con la elaboración del proyecto de resolución en Colonia “para detener los bombardeos y garantizar el regreso a Kosovo de casi un millón de albaneses expulsados por las tropas de Milošević”⁹⁵. El G-8 supuso el acercamiento de Rusia a Occidente en las relaciones

⁹¹ *El País*, 29/04/1999, “Grandes maniobras”.

⁹² *El País*, 11/04/1999, “El papel de Rusia”.

⁹³ *El País*, 13/04/1999, “Algo...”.

⁹⁴ *El País*, 15/04/1999, “Punto...”.

⁹⁵ *El País*, 09/06/1999, “Paz en ciernes”.

diplomáticas, un hecho que el periódico consideró un “paso adelante hacia la detención de la guerra”⁹⁶.

El País otorgó gran importancia también a la participación en las negociaciones del mediador de la UE, Martti Ahtisaari, y de Rusia, Víktor Chernomirdin, quienes alcanzaron el 3 de junio un acuerdo con Milošević en Belgrado para decretar el alto el fuego. Especial consideración tuvo el enviado especial de Moscú, quien desde abril hasta junio desempeñó una gran labor diplomática realizando numerosos viajes a Belgrado. Esclarecedora resulta la frase: “El Kremlin sigue siendo la principal lanzadera de un esfuerzo negociador”⁹⁷. Sin embargo, finalizado el conflicto, el periódico no otorgó apenas importancia a su labor mediadora.

Definitivamente, el 9 de junio de 1999, los militares serbios firmaron los términos de capitulación elegidos por la OTAN y, el 10 de junio, la resolución 1244 del Consejo Seguridad de la ONU instauró la paz en la región. El periódico destacó entonces que “la OTAN ha librado su primera guerra en 50 años de existencia, y la ha ganado”, evidenciando de manera clara su postura en torno a los vencedores de la contienda. De igual forma, afirmó que “es una Europa mayoritariamente de centro-izquierda la que ha librado esta guerra”⁹⁸. No obstante, subrayó que Milosevic “continúa en el poder en Belgrado y la comunidad internacional poco puede hacer para desalojarle”, mostrando uno de los grandes problemas de la resolución del conflicto. Asimismo, el diario alertó que “no habrá verdadera victoria aliada ni se justificará la guerra si el millón de albanokosovares expulsados de sus casas no puede regresar con confianza a su tierra”⁹⁹.

A pesar de todo, el balance final del periódico respecto a la capitulación fue bastante optimista. En este sentido, afirmó que “la Alianza Atlántica ha ganado credibilidad, lo que es importante para el futuro de la seguridad y la estabilidad en el conjunto de Europa”, aceptando de manera positiva que la OTAN se estableciese como bastión para la defensa de la democracia en el continente. De igual forma, secundó que, bajo el amparo de la intervención, se construyese una “nueva legalidad que regule la injerencia por razones humanitarias” y evite el veto ruso-chino en el Consejo de Seguridad de la ONU¹⁰⁰.

⁹⁶ *El País*, 07/05/1999, “Guerra...”.

⁹⁷ *El País*, 03/05/1999, “Pacto...”.

⁹⁸ *El País*, 11/06/1999, “Y la OTAN paró la guerra”.

⁹⁹ *El País*, 10/06/1999, “Capitulación...”.

¹⁰⁰ *El País*, 11/06/1999, “Y la OTAN...”.

9. Conclusiones

El conflicto de Kosovo que tuvo en un principio un carácter étnico y local, paulatinamente fue adquiriendo una dimensión política e internacional que afectó e implicó no solo al continente europeo sino también a los dos grandes países que habían protagonizado la Guerra Fría, entonces aparentemente unidos bajo un mismo interés diplomático, el fin de la guerra. A través de las páginas del diario *El País* se ha podido constatar la postura que adoptaron las grandes potencias durante la era de post-Guerra Fría en la que, a pesar de las evidentes diferencias, predominó la distensión y la cooperación para solucionar los conflictos en lo que se denominó Nuevo Orden Mundial.

La Alianza Atlántica logró, además, en Kosovo, mitigar los problemas de efectividad y validez que venía lastrando desde el final de la Guerra Fría, abandonando el carácter exclusivamente defensivo que la había caracterizado desde su fundación en beneficio de una condición intervencionista destinada a la defensa de los Derechos Humanos. El estudio del diario nos ha permitido conocer entonces cómo la mayor cabecera a nivel nacional interpretó la nueva doctrina consumada en la cumbre de Washington que transformó el concepto geoestratégico de la OTAN.

Toda esta línea de fenómenos ha otorgado trascendencia histórica a la pugna kosovar y convertido el “conflicto postergado” de las Guerras de Secesión Yugoslavas en una guerra relevante de la historiografía balcánica y la post-Guerra Fría. Mediante la revisión de los distintos autores que han profundizado en el tema hemos podido diferenciar al menos tres corrientes de estudio bajo las que se ha analizado el asunto: la interpretación más cercana a la postura albanokosovar, defendida por C. Taibo; la próxima a la versión oficial presentada por la OTAN, amparada por T. Judt, J. Avilés, I. Sepúlveda, J.F. Fuentes, E. La Parra López y R. Vinen; y la exégesis crítica con la intervención de la Alianza Atlántica, sustentada por F. Veiga, J.A. Ruíz Jiménez, J. Girón y J. Fontana. Menos clara resulta la postura de R. Villares y A. Bahamonde, crítica a su vez de la Unión Europea, de la OTAN y del exacerbado nacionalismo serbio. De igual forma, el asunto ha trascendido al ámbito jurídico, destacando la controversia en torno a las negociaciones de Rambouillet y la legitimidad de la intervención de la OTAN como cuestiones a tratar por los especialistas en derecho.

Como ha quedado puesto de relieve a lo largo del análisis, la postura de *El País* hacia la intervención de la OTAN presentó gran similitud con la interpretación historiográfica que a

posteriori ha analizado el conflicto desde la versión oficial expuesta por la Alianza, deducción lógica si tenemos en cuenta que, sumado a los corresponsales del diario, la información que arribaba a Occidente del conflicto era emitida desde la sede central de la OTAN en Bruselas. Mientras que, en lo jurídico, defendió la posición aliada en Rambouillet y presentó una postura intermedia entre el reconocimiento de la ilegalidad de la intervención de la Alianza y su justificación.

Definitivamente, hemos ratificado que *El País* es una excelente fuente histórica para el estudio de la cuestión kosovar que nos permite conocer no sólo las mentalidades del momento, especialmente del sector progresista, sino también la forma en la que recibieron los acontecimientos los lectores y la sociedad. En este sentido, podemos afirmar que las fechas escogidas para la realización del análisis del diario han sido significativas. Además de ser el periodo en el que se desarrolló la campaña de la OTAN, la última quincena de marzo nos ha permitido acercarnos a la tensa situación que se vivió durante las negociaciones en Rambouillet y los primeros quince días de junio de 1999 han resultado claves para entender la postura del periódico ante el fin del conflicto.

Por lo que respecta al análisis cuantitativo, *El País* concedió gran importancia al asunto kosovar durante toda la intervención, dedicándole una gran densidad de artículos editoriales y portadas, en la mayoría de los casos como noticia más destacada, al tema. No obstante, especial cobertura recibieron los hechos acontecidos durante la última quincena de marzo y la primera de abril, periodo en el que se inició la campaña de bombardeos. Así como, durante la primera quincena de junio, momento en el que se logró la capitulación y la paz, se produjo un leve ascenso de artículos editoriales que contrapuso la tendencia descendente que se había iniciado en la última quincena de abril y caracterizó el mes de mayo.

Dentro de la sección *Editorial*, el periódico *El País* trató con especial importancia diversos temas. Entre estos destacaron las causas, objetivos y legitimación de la intervención, la estrategia político-militar de la OTAN, la crisis de refugiados, la gestación de una Nueva Alianza Atlántica, el papel desarrollado por la Unión Europea, la repercusión de la contienda en la política española y las negociaciones para la consolidación de la paz. Bajo estas cuestiones, se revelan evidentes distintas posturas del periódico ante el conflicto. En primer lugar, a pesar de los *errores* y la falta de legalidad de la intervención, se manifiesta claramente el apoyo del diario a la OTAN durante todo el conflicto, llegando a justificar incluso ciertos

daños colaterales de los bombardeos que terminaron con la vida de civiles serbios y albanokosovares. Así como consideró positivo el Nuevo Concepto Estratégico adoptado por la Alianza durante el conflicto, que le otorgaría una mayor presencia en la futura política internacional. Por el contrario, la figura de Milošević aparece como el gran problema del conflicto, siendo acusado como causante principal de la guerra, de su larga duración y de la crisis humanitaria. En este sentido, además, hemos podido observar que *El País* mostró una gran preocupación por los refugiados, siendo un tema recurrente en los artículos editoriales.

Respecto al papel que desarrollaron las distintas potencias en la labor diplomática para conseguir la paz, el diario destacó en primer lugar el trabajo desarrollado por el G-8 y los mediadores Martti Ahtisaari y Víktor Chernomirdin, que establecieron planes para la paz y negociaron directamente con Milošević. Empero, el reconocimiento a la labor negociadora del Kremlin se fue diluyendo con el paso del tiempo, evidenciando como, tras la capitulación, el diario insistió en que la OTAN era la vencedora del conflicto. Con relación a la actuación de la Unión Europea, si bien el diario criticó duramente su inactividad durante los primeros momentos del conflicto, elogió el Pacto de Estabilidad para Europa Suroriental y su trabajo respecto a la ayuda humanitaria. Asimismo, de manera aparentemente contradictoria, a pesar de amparar la injerencia humanitaria de la OTAN que violaba la Carta Fundacional de las Naciones Unidas, apoyó que la ONU fuese adquiriendo mayor relevancia en el conflicto, especialmente en la labor negociadora.

Por último, en lo relativo a la repercusión del conflicto en la política española, el periódico generalmente apoyó la postura del PSOE, el partido más cercano a la línea ideológica de la cabecera, destacando el compromiso de Josep Borrell y Felipe González. De igual forma, el Secretario General de la OTAN Javier Solana fue la figura más alabada por el periódico. Por el contrario, *El País* valoró negativamente la actuación de los miembros del Gobierno José María Aznar, Eduardo Serra y Abel Matutes. Es interesante además como *El País* contribuyó de manera determinante a crear una opinión pública favorable a la intervención de la OTAN entre los progresistas, tradicionalmente contrarios a la Alianza Atlántica. Los partidos de derecha e izquierda, a excepción de Izquierda Unida, acercaron entonces sus posturas hasta formar un único frente en favor de la intervención y el papel desarrollado por el socialista Javier Solana en la Alianza.

Finalmente, podemos afirmar que la hipótesis de partida ha sido acertada. Aunque es cierto que ya no nos encontramos en la época de Guerra Fría y el enfrentamiento ideológico se había moderado, el análisis del diario viene a demostrar cómo de forma complementaria a la indiscutible labor como fuente histórica de los periódicos de carácter subjetivo, se comportan como auténticos agentes de cambio que encauzan a la opinión pública hacia determinados posicionamientos. Una doble función que resulta de especial interés en cuestiones con una alta carga emocional como fueron los bombardeos, la limpieza étnica o la represión.

10. Fuentes y bibliografía

10.1. Fuentes

Para la realización de este trabajo se ha utilizado como fuente principal la hemeroteca digital del periódico *El País* en el periodo transcurrido entre los días 15 de marzo y 15 de junio de 1999:

-Sección de portadas: <https://elpais.com/hemeroteca/elpais/portadas/1999/>

-Sección de noticias: <https://elpais.com/diario/>

10.2. Bibliografía.

1. Con relación al proceso de desintegración de Yugoslavia y el conflicto de Kosovo se han consultado las siguientes obras:

BERMEJO GARCÍA, Romualdo, “El conflicto de Kosovo a la luz del Derecho Internacional Humanitario”, *Boletín de Información*, 271 (2001), pp.97-117.

GIRÓN, José, *La década de los 90 en la antigua Yugoslavia*, en MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo M. y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo A. “La Europa del Este. Del Telón de Acero a la integración en la Unión Europea”, Madrid, Biblioteca Nueva, 2002, pp.147-178.

RUIZ JIMÉNEZ, José Ángel, *Y llegó la barbarie. Nacionalismo y juegos de poder en la destrucción de Yugoslavia*, Barcelona, Ariel, 2016.

TAIBO, Carlos, *Guerra en Kosova. Un estudio sobre la ingeniería del odio*, Madrid, Catarata, 2001.

— *La desintegración de Yugoslavia*, Madrid, Catarata, 2018.

VEIGA, Francisco, *La fábrica de las fronteras. Guerras de Secesión yugoslavas. 1991-2001*, Madrid, Alianza Editorial, 2018.

VV.AA., *Ubú en Kosovo*, Barcelona, El Viejo Topo, 2002.

— RAMOS PÉREZ, Alfredo, “La OTAN se salta el guion: violación del derecho internacional y del derecho interno español”, en VV.AA., *Ubú en Kosovo*, Barcelona, El Viejo Topo, 2002, pp.288-307.

— RAMOS PÉREZ, Alfredo y SÁNCHEZ FERREIRO, Noemí, “El camino hacia la guerra: se levanta el telón”, en VV.AA., *Ubú en Kosovo*, Barcelona, El Viejo Topo, 2002, pp.61-120.

2. Respecto a la historia de los Balcanes:

PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo A., *La Europa Central y Suroriental, de 1945 a nuestros días*, en VV.AA. “Historia del mundo actual. De la Segunda Guerra Mundial a la globalización”, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2019.

VEIGA, Francisco, *El turco. Diez siglos a las puertas de Europa*, Barcelona, Debate, 2019.

3. Sobre *El País* y la prensa como fuente y agente histórico:

GALÁN-GAMERO, Javier, “Cuando el ‘cuarto poder’ se constituye en cuarto poder: propuestas”, *Palabra Clave*, 17 (1), pp.150-185.

HERNÁNDEZ MÁRQUEZ, Baldemar y NÚÑEZ LADEVEZE, Luis, *El papel de la prensa en las etapas de transición a la democracia (el caso español)*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2001.

4. Para obtener una visión general de la historia del siglo XX:

AVILÉS, Juan y SEPÚLVEDA, Isidro, *Historia del mundo actual. De la caída del Muro a la Gran Recesión*, Madrid, Síntesis, 2010.

FONTANA, Josep, *Por el bien del imperio. Una historia del mundo desde 1945*, Barcelona, Pasado y Presente, 2011.

FUENTES, Juan Francisco y LA PARRA LÓPEZ, Emilio, *Historia universal del siglo XX. De la Primera Guerra Mundial al ataque a las Torres Gemelas*, Madrid, Síntesis, 2002.

JUDT, Tony, *Postguerra: una historia de Europa desde 1945*, Madrid, Taurus, 2006.

VILLARES, Ramón y BAHAMONDE Ángel, *El mundo contemporáneo: Del siglo XIX al XXI*, Barcelona, Taurus, 2017.

VINEN, Richard, *Europa en fragmentos. Historia del viejo continente en el siglo XX*, Barcelona, Península, 2002.

11. Anexos

11.1. Cuadro cronológico del 15 de marzo al 15 de junio de 1999

MARZO 1999	
15	Inicio de la segunda ronda de negociaciones en Rambouillet (París).
18	Fracasan las negociaciones en Rambouillet (París).
20	Se hace efectiva la orden de evacuación de los 1.400 verificadores para Kosovo de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).
21	Milošević aprovecha la salida de la OSCE para realizar una gran ofensiva. A su vez, Rugova pide medidas urgentes para evitar la catástrofe.
22	Milošević se niega a aceptar el ultimátum de Holbrooke.
23	Solana ordena el bombardeo de Yugoslavia.
24	Inicia la intervención de la OTAN en la Guerra de Kosovo. Como respuesta, Rusia convoca a la ONU y suspende su relación con la Alianza Atlántica.
27	Las fuerzas yugoslavas derriban un F-117 <i>Stealth</i> invisible estadounidense.
28	La OTAN pasa a una nueva fase y ataca objetivos móviles serbios. Igualmente, la Alianza Atlántica anuncia que Serbia ha lanzado una gran operación de limpieza étnica en Kosovo, que en los últimos días ha provocado 50.000 desplazados.
30	La OTAN endurece los ataques tras el fracaso en las negociaciones del primer ministro ruso Yevgueni Primakov en Belgrado.
31	Rugova reaparece bajo “protección” serbia.
ABRIL 1999	
1	El Gobierno serbio captura y exhibe como rehenes a tres soldados de Estados Unidos.
3	La OTAN bombardea el Ministerio del Interior de Serbia. Asimismo, los aliados envían tropas a Albania ante la grave crisis humanitaria (casi 300.000 personas han sido expulsadas de Kosovo).

5	17 muertos en el bombardeo de la ciudad minera de Aleksinac (Serbia). Una bomba de la OTAN guiada por láser con destino a un cuartel del centro de la ciudad erró el blanco.
6	Los aliados rechazan el alto al fuego de Milošević con motivo de la Pascua ortodoxa e intensifican los ataques sobre objetivos militares y económicos en Serbia.
7	Belgrado sella con minas la frontera de Kosovo con Albania no permitiendo el retorno de los refugiados.
9	Los habitantes de Pristina, capital de Kosovo, fueron víctimas de un ataque de la OTAN contra una central telefónica. Se desconoce el número de víctimas.
10	La OTAN bombardea la televisión oficial serbia, RTS, cerca de Pristina.
12	Varios misiles disparados por la Alianza Atlántica contra un puente por el que pasaba un tren en Grdelicka Klisura (sur de Serbia) mataron a 55 personas.
14	La OTAN bombardeó una caravana de fugitivos kosovares en la región de Djakovica (Kosovo) y ocasionó 75 muertos. A su vez, la Unión Europea propone el acto de Estabilidad para Europa Suroriental.
18	Yugoslavia rompe relaciones con Albania por su apoyo a la OTAN.
21	La OTAN se plantea abiertamente la posibilidad de una acción terrestre en Kosovo.
23	Se inicia la cumbre de la OTAN en Washington por su cincuenta aniversario.
25	Finaliza la cumbre de la OTAN en Washington.
28	Un fallido bombardeo de la OTAN que iba con dirección a un cuartel de Surdulica (Serbia) mató a 20 civiles de una zona residencial.
MAYO 1999	
1	La OTAN ocasionó 47 muertos civiles en el bombardeo del puente de Luzane (Kosovo) por el que pasaba un autocar.
4	José María Aznar rechaza someter al Congreso cualquier decisión sobre la guerra de Kosovo.
6	Inician las reuniones del G-8 para dar una solución al conflicto de Kosovo.
7	Una bomba de racimo de la Alianza, destinada al aeropuerto de Nis (Serbia) cayó en el centro de la ciudad y causó por lo menos 15 muertos y 70 heridos.

8	La OTAN bombardea la Embajada de China en Belgrado y mata a tres periodistas chinos y deja 20 heridos, provocando una fuerte crisis diplomática entre China y Estados Unidos.
13	La OTAN causó la muerte de 87 albanokosovares en Korisa (Kosovo) al bombardear un campamento militar, en el que no pudo explicarse la presencia de civiles.
16	Soldados yugoslavos toman el control de las fronteras de Montenegro con Bosnia y Albania.
19	Primeras manifestaciones en Serbia contra la guerra. A su vez el Parlamento italiano vota por la suspensión de los ataques.
20	El error de una bomba de la OTAN guiada por láser lanzada contra Belgrado terminó impactando en el hospital del Dragisa Misovic, en el barrio de Dedinje. Murieron cuatro pacientes.
21	Mueren 19 civiles al ser atacada por la Alianza la cárcel de Istok (Kosovo), en la que se cobijaban según la OTAN la Policía y el Ejército yugoslavo.
22	La OTAN causa siete muertos y 15 heridos al bombardear por error una posición del UÇK.
27	Milošević es procesado por el Tribunal Penal de la Haya por crímenes de guerra.
30	Al menos 11 muertos y 40 heridos en el bombardeo de la OTAN del puente de Varvarin (Serbia).
JUNIO 1999	
1	El bombardeo por error de la OTAN de un geriátrico en un suburbio de Belgrado provocó la muerte de 20 ancianos, una mujer y heridas en otras ocho personas.
2	Aviones aliados bombardean territorio albanés por error creyendo que destruyen trincheras del Ejército Yugoslavo.
3	El presidente yugoslavo Milošević acepta todas las condiciones pactadas por Rusia y los aliados, y entrega Kosovo al control de la OTAN.
9	Javier Solana anuncia el cese de los bombardeos en cuanto se verifique el inicio de la retirada serbia.
10	La OTAN pone fin a la campaña de bombardeos.

11	Tropas rusas entran en Pristina y trastocan los planes del despliegue aliado.
12	El G-8 empieza a trazar los planes para la reconstrucción de Kosovo.

11.2. Portadas con la noticia a toda plana

EL PAIS

EDICIÓN MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

JUEVES 25 DE MARZO DE 1999

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / ☎ 91 337 82 00 / Año XXV. Número 7.982 / Precio: 125 pesetas - 0,75 euros

Masivo ataque con misiles contra decenas de objetivos militares en todo el país

La OTAN bombardea Yugoslavia

Tres aviones españoles participaron en una operación conjunta de trece naciones aliadas

Misiles de crucero lanzados masivamente desde aviones y barcos alcanzaron ayer múltiples objetivos militares en Serbia, Kosovo y Montenegro, cumpliendo la amenaza que la OTAN había hecho a

Slobodan Milosevic por no aceptar una solución pacífica de la crisis de Kosovo. En la primera acción ofensiva de la Alianza Atlántica contra un Estado soberano en sus 50 años de historia, los misiles

alcanzaron aeropuertos, factorías de armas e instalaciones militares en los alrededores de Belgrado, de Pristina y de otras ciudades del país. Dos F-18 españoles tomaron parte en la operación, así como

también aviones de Alemania, que, por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, participa en una acción de guerra. Rusia, como señal de protesta, suspendió su cooperación con la OTAN.

El secretario general de la OTAN, Javier Solana, anunció el comienzo del ataque poco antes de las ocho de la noche (hora peninsular española). Alrededor de un centenar de aviones, en su mayoría procedentes de la base italiana de Aviano, participaron en la acción, entre ellos bombarderos B-52. En este primer ataque participaron aviones de seis países que integran la fuerza militar, mientras que otras siete naciones colaboraron en labores de apoyo logístico. Fuentes norteamericanas y europeas informaron que al menos un avión Mig yugoslavo fue derribado, mientras que desmintieron el parte del Ejército serbio que anunció el derribo de dos aparatos atacantes y de varios misiles de crucero.

El Estado Mayor yugoslavo informó de que sus principales sistemas antiaéreos no habían sido destruidos y que un número no especificado de mujeres y niños habían muerto a causa de las bombas. Slobodan Milosevic llamó a la población a resistir el ataque y advirtió de que "todos los serbios del mundo están en estado de guerra".

El presidente Aznar, en una declaración desde Berlín poco después de las once de la noche, señaló que "la comunidad internacional tenía el deber de reaccionar". Horas antes, el presidente norteamericano, Bill Clinton, manifestaba que el ataque resultaba impensable para conseguir el objetivo "de una Europa libre, pacífica y estable". Gerhard Schröder, Jacques Chirac y Tony Blair expresaron también su respaldo a la Operación Fuerza Decidida.

Páginas 2 a 5
Editorial en la página 16



Un misil Tomahawk es lanzado contra territorio yugoslavo desde el crucero estadounidense Philippine Sea.

Reunión urgente del Consejo de Seguridad

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se reunió ayer en sesión de emergencia a petición de Rusia, que busca una declaración de condena al ataque de la OTAN sobre Yugoslavia. China unió su posición a la de Rusia y calificó de "inaceptable" el bombardeo. El secretario general de la ONU, Kofi Annan, ad-

mitió que "en ciertos momentos el uso de la fuerza puede ser legítimo", pero consideró que "el Consejo de Seguridad de la ONU debería estar implicado" cuando se trata de una acción militar contra un país soberano.

Rusia anunció, en protesta por el ataque de la OTAN, la suspensión de sus relaciones de coopera-

ción con la Alianza Atlántica y advirtió de que se reserva "el derecho a tomar medidas militares si el conflicto se extiende" y amenaza su seguridad. El presidente Yeltsin pronunció un discurso televisado en el que se manifestó "profundamente indignado" por los acontecimientos que se están registrando en Yugoslavia.

El fallo de los lores permite la extradición de Pinochet aunque rebaja los cargos

Por seis votos contra uno, los jueces lores del comité de apelación sobre la inmunidad de Augusto Pinochet dictaminaron ayer que el ex dictador chileno puede ser sometido a un proceso de extradición a España si el ministro del Interior británico, Jack Straw, así lo decide. El más alto tribunal del Reino Unido, sin embargo, recortó en gran medida las acusaciones presenta-

das contra Pinochet por el juez español Baltasar Garzón, al excluir de los cargos los delitos cometidos antes de finales de 1988, cuando Londres ratificó la convención internacional contra la tortura. El fallo sobre Pinochet, que entregó el poder en enero de 1990, fue celebrado por sus detractores y por sus partidarios.

Páginas 10 y 12
Editorial en la página 16

EQUIPOS DUALES
FOTOCOPIADORA
& IMPRESORA

b/n & color de 12 a 120 pág/min

Tel. 902 23 99 74 - info@konica.es

Konica

La UE elige a Romano Prodi para presidir la Comisión Europea

Páginas 6 a 9
Editorial en la página 16

SUMARIO

El Congreso de Paraguay acusa al presidente del asesinato del vicepresidente y pide su destitución

Tras el asesinato el martes del vicepresidente Luis Argaña, la Cámara de Diputados de Paraguay votó ayer a favor de que el Senado juzgue y destituya al presidente Raúl Cubas, y le acusa de ser responsable del magnicidio.

Página 14

El Gobierno espera que ETA ordene en un comunicado el cese de la lucha callejera

Página 19

La Junta de Castilla y León dará 'amnistía' para edificios ilegales

Página 26

Telefónica paga 43.000 millones a TVE por sus acciones en Vía Digital y por la Liga de Campeones

Página 36

Desmantelada una red que quería blanquear 400.000 millones

Página 55

CIBERPAIS

Competencia digital

AFICIONES

Hoy, un nuevo fascículo coleccionable.

EL PAIS

EDICIÓN MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

JUEVES 29 DE ABRIL DE 1999

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / ☎ 91 337 82 00 / Año XXIV. Número 8.016 / Precio: 125 pesetas - 0,75 euros



Columna de civiles albanokosovares expulsados de Pristina por las fuerzas serbias el 31 de marzo, siete días después del comienzo de los bombardeos de la OTAN. / AFIRM HARJULLAHU (CONTACT)

PRIMERAS IMÁGENES DE LA LIMPIEZA ÉTNICA DESATADA HACE UN MES EN PRISTINA

“Nos sacaron a culatazos y nos llevaron como a un rebaño”

“Nos sacaron a culatazos de la casa. Éramos una inmensa columna humana, un rebaño. Antes de conducirnos a la estación de tren en Pristina nos pasearon por el centro de la ciudad”. Así relata el fotógrafo albanokosovar

Afirm Harjullahu, de 28 años, las escenas que él mismo captó con su cámara cuando a mediodía del 31 de marzo se desató en su ciudad, Pristina, la limpieza étnica dictada por los radicales serbios. Aquellas imágenes han

sido las únicas conocidas hasta hoy del desastre humanitario registrado en la capital de Kosovo. “Llevaban [los serbios] días bombardeando lenta pero continuamente los barrios”, relata. “Los policías serbios dispara-

ban todo el tiempo al aire para aterrorizar a la gente. Y lo conseguían”. La tragedia no se ha detenido desde entonces. El martes, entre 100 y 200 kosovares fueron asesinados en un pueblo de la provincia. Páginas 4 y 5

Milosevic destituye al ‘número dos’ del Gobierno por defender la negociación

Un nuevo error en un ataque de la OTAN causa 20 muertos civiles en Serbia

Vuk Draskovic, viceprimer ministro yugoslavo, fue expulsado ayer del Gobierno por haber expresado públicamente puntos de vista contrarios a Slobodan Milosevic. La caída de Draskovic, de 52 años, se produjo al día siguiente de declararse partidario de la presencia de tropas internacionales en Kosovo bajo control de Naciones Unidas y

después de manifestar que el Gobierno de Belgrado estaba engañando a los serbios al decir que la OTAN sería derrotada.

La Alianza acogió la noticia como una confirmación de lo que viene diciendo: que hay fracturas en el aparentemente monolítico régimen de Milosevic. “Está claro que el presidente Milosevic está aislado

incluso en su propio régimen”, dijo un portavoz del Consejo de Seguridad Nacional norteamericano. Draskovic, uno de los cinco viceprimeros ministros yugoslavos, abandonó el Gabinete junto con otros tres ministros de su partido.

La buena noticia para los aliados se vio empañada con el reconocimiento de que un misil dirigido

contra un acuartelamiento había hecho blanco en una zona residencial de la localidad de Surdulica, donde, según diversas fuentes, hubo 20 muertos, 11 de ellos niños.

En el campo diplomático, ayer se desarrollaron intensas gestiones en Alemania en busca de un acuerdo con Rusia.

Páginas 2 a 12
Editorial en la página 16

Arias-Salgado considera “absolutamente ridículo” que le culpen del caos aéreo

El ministro de Fomento, Rafael Arias-Salgado, compareció ayer en el Senado para responder a preguntas de la oposición sobre las medidas que piensa poner en marcha para atajar el caos aéreo. Lejos de apuntar soluciones, en sus respuestas insistió en eludir cualquier responsabilidad y en repartir culpas entre otros. El ministro dijo varias veces que es “absolutamente ridículo” culparle a él cuan-

do la responsabilidad es de la huelga de pilotos de Iberia y del exceso de programación de vuelos de las compañías.

Felipe Navío, presidente de la asociación de compañías privadas, pidió ayer la intervención de Aznar ante la inoperancia del ministro. Todo ello, en una jornada con retrasos en el 74% de los vuelos que partieron de Barajas. Páginas 20 y 21

Editorial en la página 16

EQUIPOS DUALES
FOTOCOPIADORA
& IMPRESORA

b/n & color de 12 a 120 pág/min

Tel. 902 23 99 74 - info@konica.es

Konica

SUMARIO

El sustituto del senador del PP que dimitió por el ‘caso Zamora’ tiene dos causas abiertas

Página 19

La oposición francesa pide explicaciones por el atentado atribuido a policías en Córcega

Página 14

15.000 estudiantes de Ingeniería Industrial se manifiestan contra la futura ley de edificación

Página 32

Caja Madrid, BBV, Tabacalera y El Corte Inglés entran en Iberia

Página 63

CIBERPAÍS

Bajan los ordenadores

Rutas con encanto

Hoy, Asturias: de Somiedo a Cudillero.

EL PAÍS

EDICIÓN MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

VIERNES 4 DE JUNIO DE 1999

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / ☎ 91 337 82 00 / Año XXIV. Número 8.052 / Precio: 125 pesetas - 0,75 euros

Los aliados aseguran que seguirán los bombardeos hasta que empiece a materializarse el acuerdo

Milosevic cede ante la OTAN y acepta retirar todas sus tropas de Kosovo

Los líderes europeos nombran a Javier Solana 'mister PESC', el representante de la política exterior de la UE

Derrotado tras 72 días de bombardeos que, según la OTAN, han dejado 5.000 muertos y 10.000 heridos en las filas del Ejército serbio, el presidente Slobodan Milosevic terminó ayer por ceder a todas las

exigencias impuestas desde un principio por los aliados. Aunque la OTAN advertía ayer de que los ataques seguirán hasta que comiencen a aplicarse los compromisos asumidos por Milosevic, parece estar a la

vuelta de la esquina el fin de una guerra que amenazó la seguridad de Europa y que obligó a la OTAN a embarcarse en la primera acción ofensiva en su medio siglo de historia. El acuerdo arrancado ayer en Belgrado

por los emisarios de Rusia y la UE fue bienvenido por los principales líderes mundiales, que también hicieron un llamamiento a la prudencia hasta comprobar que las palabras de Milosevic se convierten en hechos.

Las condiciones aceptadas por Milosevic, con la escenificación añadida de una votación parlamentaria que ratificó la voluntad del líder, suponen la retirada total de las fuerzas militares, policiales y paramilitares de Kosovo, y el despliegue en ese territorio de una fuerza internacional en la que participarán tropas rusas, pero cuyo núcleo esencial estará integrado por la OTAN. El mando recaerá también en la Alianza. Estas son las condiciones que la OTAN había exigido desde el comienzo de la crisis para garantizar el regreso de los refugiados.

El primer paso para la ejecución del pacto deberá ser el comienzo de la retirada de tropas serbias de Kosovo. Cuando se verifique, la OTAN detendrá los bombardeos y comenzará el despliegue de unos 50.000 soldados, que ya han comenzado a concentrarse en Macedonia y Albania.

Milosevic comunicó lo que puede considerarse, de hecho, su rendición al presidente finlandés, Martti Ahtisaari, y al enviado ruso, Viktor Chernomirdin. Ahtisaari lo transmitió posteriormente a los líderes europeos reunidos en Colonia.

Por la noche, los jefes de Estado y de Gobierno de la UE acordaron que Javier Solana, actual secretario general de la OTAN, sea el futuro representante de la política exterior y de seguridad común de la Unión Europea, más conocido como *mister PESC*. El Gobierno español se sumó a última hora al consenso general en la Cumbre de Colonia.

Páginas 2 a 8 / Editorial en la página 14

Los puntos clave del acuerdo sobre Kosovo

- 1 Cese inmediato de la violencia en Kosovo
- 2 Calendario rápido de retirada de todas las fuerzas serbias
- 3 Despliegue de una fuerza con participación central de la OTAN
- 4 Mando único de la fuerza internacional
- 5 Administración propia para Kosovo
- 6 Un pequeño número de soldados serbios podrán regresar a Kosovo
- 7 Retorno con garantías de todos los refugiados
- 8 Pleno respeto al acuerdo de Rambouillet
- 9 Plan de estabilización para los Balcanes
- 10 Los bombardeos terminarán cuando se verifique la retirada de las tropas



El canciller Gerhard Schröder (a la izquierda) saluda ayer al presidente finlandés, Martti Ahtisaari, en Colonia. / ASSOCIATED PRESS

Los pilotos asumen la última oferta de Iberia y firman el convenio

El Sindicato Español de Pilotos de Líneas Aéreas (SEPLA) y la compañía Iberia pusieron anoche fin, tras una maratónica reunión de 26 horas, al largo contencioso que han mantenido para negociar el convenio colectivo. El acuerdo, ratificado en presencia del ministro de Industria, Josep Piqué, prevé la fusión de la compañía de bandera con Aviaco, resuelve la segregación

de activos y la renovación de la flota. Cada piloto recibirá 700.000 pesetas como compensación por la fusión con Aviaco y tendrá ventajas para la compra de acciones en el proceso de privatización de Iberia. La negociación ha acompañado a una situación de caos en los aeropuertos españoles, con numerosos retrasos y cancelaciones de vuelos. Página 28

FIAT PUNTO *stile*



Con aire acondicionado, dirección asistida, cierre centralizado y elevavolantes eléctricos. 60 CV.

Por: **1.310.000** pts.

SEPLA Sindicato Español de Pilotos de Líneas Aéreas
SEPLA Sindicato Español de Pilotos de Líneas Aéreas
SEPLA Sindicato Español de Pilotos de Líneas Aéreas

FIAT

El Gobierno ratificó en marzo por escrito su oferta de diálogo a ETA

Página 17

SUMARIO

Detectados en España envíos de pollos, huevos y cerdos de Bélgica

Página 32

Mbeki, sucesor de Mandela, arrasa en las elecciones de Suráfrica

Página 10

Dos nuevos edificios del Museo Thyssen acogerán la colección de Carmen Cervera

Página 43

Pantani sentencia el Giro con otro triunfo

Página 57

TENTACIONES

Europa, sábados noche

Rutas con encanto

Hoy, mapa de carreteras.

DESDE MAÑANA EN EL PAÍS

SONDEOS ELECTORALES

Sábado Europeas

Domingo Municipales
Las 26 principales ciudades

Lunes Autonómicas
Las 13 comunidades

EL PAIS

EDICIÓN MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

JUEVES 10 DE JUNIO DE 1999

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yusta, 40 / 28037 Madrid / ☎ 91 337 82 00 / Año XXIV. Número 8.058 / Precio: 125 pesetas - 0,75 euros

El Ejército serbio acepta las condiciones aliadas para su inmediata salida de Kosovo

Acuerdo para el fin de la guerra

- Solana anuncia el cese de los bombardeos en cuanto se verifique el comienzo de la retirada serbia
- El Consejo de Seguridad de la ONU inicia el debate de la resolución para el despliegue internacional

Los militares serbios aceptaron anoche las condiciones para su inmediata retirada de Kosovo. El secretario general de la OTAN, Javier Solana, anunció esta madrugada que sólo espera tener constancia

de que ha comenzado la salida de las tropas yugoslavas para poner fin a los bombardeos, hecho previsto para esta misma mañana. En Nueva York, el Consejo de Seguridad de la ONU aguardaba la notifi-

cación de Solana de alto el fuego para votar la resolución que legitimará el despliegue de una fuerza internacional en Kosovo y marcará formalmente el final de una guerra de 78 días que ha implicado a

la OTAN en la primera acción ofensiva de su historia. Las primeras tropas aliadas estaban ayer listas en Macedonia para ocupar Kosovo. A la cabeza marcharán varios miles de soldados británicos.

El general británico Michael Jackson, que mandará la avanzada de la fuerza internacional, fue también el encargado anoche de vencer las últimas resistencias de los oficiales

yugoslavos al plan de intervención. Poco después de las nueve y media de la noche, Jackson anunció lo que debe suponer el fin de la guerra. Los primeros soldados serbios debían empezar a salir de Kosovo a primera hora de hoy. El acuerdo firmado en Kumanovo da un plazo máximo de 11 días para que Yugoslavia complete la retirada.

El Consejo Atlántico aprobó anoche el acuerdo logrado por el general Jackson. Tras la reunión en Bruselas, Solana ordenó a los militares verificar si los serbios han comenzado a cumplirlo. Una vez que esa verificación se produzca, probablemente esta misma mañana, Solana enviará una carta al secretario general de la ONU comunicándole el cese de los bombardeos. Ésa será la señal para que el Consejo de Seguridad vote la resolución sobre Kosovo. España contribuirá a la fuerza de paz para Kosovo con 1.200 legionarios que actuarán bajo mandato italiano en Pec.

Los principales líderes de la Alianza se felicitaron por el acuerdo para el fin de una guerra que promete cambiar profundamente el escenario de los Balcanes y que ha dejado malherido políticamente al principal protagonista de la tragedia vivida en esa región en esta década, Slobodan Milosevic. En Belgrado, cientos de personas celebraron la noticia con disparos al aire.

Los serbios que residen en Kosovo, unos 100.000, temen ahora sufrir en sus carnes actos de venganza y represalia por parte de los albanokosovares. La Iglesia ortodoxa, el Ejército y los políticos han pedido a los serbios que permanezcan en sus casas. Páginas 2 a 6

Editorial en la página 14



Javier Solana, durante su intervención de esta madrugada. / REUTERS

Emisarios de Interior intentan convencer a los exiliados de ETA de que vuelvan ya

Dos funcionarios del Ministerio del Interior han visitado a 50 exiliados de ETA en México y Venezuela para convencerles de que acepten la oferta de volver a España. El regreso de los deportados sin causas pendientes por delitos de sangre es una de las medidas del Gobierno para consolidar el proceso de paz. Página 17

ELECCIONES 13-J

El PSOE denuncia que TVE margina a Felipe González

El PSOE denunció ayer la marginación en TVE de los actos electorales en los que participa Felipe González. Según el PSOE, la televisión pública manipula para "anular" al ex presidente. Asimismo, el PSOE ha llevado a la Junta Electoral el intento de TVE de hacer coincidir una entrevista con Rosa Díez en La 2 con la retransmisión de un partido de fútbol en la Primera. Página 19 / Editorial en la página 14

SUMARIO

El español Enrique Moreno y el mexicano Ricardo Miledi, premios Príncipe de Asturias de Investigación

El Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica fue concedido ayer a los médicos Enrique Moreno González, cirujano español, catedrático de Patología Quirúrgica y una de las primeras figuras mundiales en trasplantes hepáticos, y a Ricardo Miledi, neurofisiólogo mexicano experto en la caracterización de los receptores de la neurotransmisión. Página 35

El juez ordena al Ejército de Chile la detención de cinco mandos por 'la caravana de la muerte'

Páginas 8 y 9

Bélgica vuelve a prohibir la venta de pollos a las pocas horas de autorizarla

Página 38

El Valencia golea (6-0) al Madrid en las semifinales de la Copa del Rey

Páginas 58 y 59

CIBERPAIS

Ofertas de conexión

Rutas con encanto

Hoy, la Costa da Morte gallega.

El cadáver del convento de San Plácido tiene la cruz que usaba Velázquez

La búsqueda de los restos de Velázquez continúa. El cuerpo enterrado en el convento de San Plácido, en el centro de Madrid, podría ser el del pintor, pero los expertos que lo están examinando sólo se aventuran por ahora a certificar la coincidencia de algunos detalles. El último dato averiguado es que la cruz que figura en el pecho del muerto es de la orden

de Santiago, la misma a la que pertenecía el pintor sevillano. Así lo manifestó ayer el especialista del Ministerio de Cultura Antonio Sánchez-Barriga, quien, sin embargo, no se atreve a certificar que es el pintor quien está enterrado en el convento. También se ha confirmado que la estatura real de Velázquez coincide con la del cadáver. Madrid 11

El número de nuevos casos de sida en España bajó un 22% el año pasado

El descenso del número de nuevos casos de sida en España se consolidó en 1998, con una disminución del 22% respecto al año anterior (de 4.710 a 3.664), según los datos facilitados ayer por el Plan Nacional sobre el Sida. De esta forma se confirma la tendencia a la baja iniciada en 1995.

La modalidad de contagio más frecuente es la jeringuilla compartida (58%), seguida de las relaciones heterosexuales sin preservativo (21%) y las homosexuales entre hombres (12%). Desde 1981 han resultado contagiadas 54.031 personas, de las que el 52% ya ha fallecido. Página 39

EL PAIS

EDICIÓN MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

VIERNES 11 DE JUNIO DE 1999

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / ☎ 91 337 82 00 / Año XXIV, Número 8.059 / Precio: 125 pesetas - 0,75 euros

Las tropas serbias comienzan a retirarse de Kosovo y la fuerza internacional está lista para desplegarse

Solana da la orden de parar la guerra

El Consejo de Seguridad de la ONU aprueba la resolución que pone en vigor el plan de paz

El secretario general de la OTAN, Javier Solana, ordenó ayer la suspensión de los bombardeos sobre Yugoslavia. Las tropas serbias han comenzado su rápida reti-

rada de Kosovo. El Consejo de Seguridad de la ONU aprobó, con la abstención de China, la resolución que certifica la vigencia del acuerdo de paz. Con todos estos

requisitos cumplidos, el mundo se felicita de que la guerra haya terminado. Ahora, para cumplir con el propósito con el que empezó este conflicto hace 79 días, una

fuerza internacional con mayoría y control de la OTAN comenzará hoy o mañana a desplegarse en Kosovo para garantizar el regreso seguro de los refugiados.

"Puedo anunciar que Milosevic ha cumplido las cinco condiciones de la comunidad internacional, y hace unos momentos he dado instrucciones al general Clark para suspender las operaciones aéreas de la OTAN contra Yugoslavia". De esa forma, Solana anunciaba poco después de las tres y cuarto de la tarde el fin de la guerra. Cuatro horas más tarde, el Consejo de Seguridad votaba, con 14 votos a favor y la abstención de China, la resolución, aceptada por Yugoslavia, que da legitimidad internacional a la operación militar en Kosovo.

Las primeras unidades de paracaidistas británicos están preparadas para iniciar el recorrido de 80 kilómetros que separa Pristina, capital de Kosovo, de la frontera de Macedonia. Mientras tanto, las tropas serbias se irán retirando según un plan con varias fases, que debe concluir el 20 de junio. Los 1.200 soldados españoles, que tendrán su base en la ciudad de Pec, entrarán en Kosovo en un plazo de 20 a 30 días a partir de hoy.

En Belgrado, Milosevic compareció en televisión para explicar a sus ciudadanos que el acuerdo de paz es una victoria para Yugoslavia porque preserva su integridad territorial. Esta interpretación de los acontecimientos no resulta muy tranquilizadora para los 800.000 refugiados que esperan su regreso con tanta ilusión como dudas.

El presidente Bill Clinton advirtió que los bombardeos podrían reanudarse si Milosevic incumple lo firmado. José María Aznar declaró que ahora es necesario colaborar con el Tribunal Penal Internacional, que ha procesado a Milosevic. Páginas 2 a 9

Editorial en la página 20



Un convoy del Ejército yugoslavo, tras iniciar ayer su retirada de Kosovo hacia Serbia. / ASSOCIATED PRESS

Pinochet decide personarse en la causa que instruye Garzón en la Audiencia

El general Augusto Pinochet ha tomado la decisión de que sus abogados, asistidos por letrados españoles, impugnen la causa instruida en la Audiencia Nacional desde julio de 1996 por el juez Baltasar Garzón sobre terrorismo, genocidio y tortura.

El objetivo es defender desde dentro del procedimiento la falta de competencia jurisdiccional española en los delitos que se imputan al ex dictador.

Página 11

SUMARIO

El PIB de Japón crece un 1,9% y rompe la racha de recesión

Tras cinco trimestres consecutivos de caída, la economía japonesa registró un crecimiento del 1,9% en el primer trimestre del año, gracias a la reactivación de la inversión pública y del consumo privado. La Bolsa de Tokio reaccionó con una subida del 2,89%.

Página 79

Cuba destituye a altos cargos vinculados a empresas de turismo sexual

Página 12

Intelectuales cristianos critican la "hegemonía de los nacionalistas" en la Iglesia vasca

Página 38

TENTACIONES

El banquete electrónico

Rutas con encanto

Hoy, mapa de carreteras.

ELECCIONES 13-J

PP y PSOE recrudecen los ataques en el final de campaña

La recta final de la campaña para las elecciones del 13-J, que concluye esta medianoche, está marcada por el recrudecimiento de los ataques entre los dos principales partidos españoles.

El PP arremetió contra Felipe González por la afirmación que hizo el día anterior sobre José María Aznar y Julio Anguita, a los que calificó, en una reunión con militantes de su parti-

do, como "la misma mierda". González, tras recordar que había pedido públicamente disculpas, afirmó ayer que el PP "preferirá poner en libertad a los asesinos de ETA y seguir persiguiendo a los socialistas, que son, para ellos, sus enemigos". Aznar contestó anoche en un mitin en Sevilla que González, al que no citó expresamente, no soporta su éxito. Páginas 23 a 36

FIAT PUNTO *stile*



Con aire acondicionado, dirección asistida, cierre centralizado y elevacunas eléctricas. 60 CV.

Por: **1.310.000** pts.

Garantía 3 años / 50.000 km. Programa Sig. Seguridad. Depósito de garantía FIAT. P. de acceso 000000000.

FIAT

11.3. Artículos editoriales destacados

EDITORIAL:

El ataque

[EL PAÍS: 25 MAR 1999.](#)

COMO EN una tragedia griega en la que los personajes tienen un único destino, la OTAN inició anoche un masivo ataque contra unidades serbias con el objetivo de evitar una tragedia humanitaria en Kosovo, una desestabilización política de toda la zona y, aunque tardíamente, el contagio de esa lacra que se conoce como *limpieza étnica*. Milosevic, que ayer se arropó en la bandera de la resistencia, no sólo ha rechazado un acuerdo tras marear la perdiz durante más de un año, sino que en las últimas semanas, aprovechando el proceso negociador, ha lanzado violentas acciones contra los albanokosovares, en clara violación de los acuerdos del pasado 25 de octubre. A la OTAN le ampara, pues, una legitimidad moral. Pero no se puede obviar que se trata de su primera operación ofensiva contra un país soberano y que no cuenta con la legitimidad legal que hubiera supuesto una resolución expresa del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Entramos en un territorio desconocido cuya salida es imposible de anticipar. Aunque sólo sea por falta de antecedentes.

Por mucho que se intente, no hay acción militar limpia. En la operación de la OTAN pueden morir, además de militares profesionales de una u otra parte, muchos inocentes: niños, mujeres, hombres e incluso soldados serbios que hubieran preferido no estar allí. Si perdiese el sentido de la proporción, la OTAN podría minar la razón moral que la ampara. Además, aunque estamos ante un caso concreto, podría sentar precedentes para otros países que pretendan actuar por libre, entre ellos los que bloquean el Consejo de Seguridad al tiempo que piden un debate: China y Rusia. Las relaciones de la OTAN con Rusia, una arquitectura que en buena parte se debe a la labor de Javier Solana, pueden salir dañadas de esta operación. Pero si Rusia está irritada con Occidente -cuya ayuda necesita-, también debe estarlo con Milosevic, que le ha toreado una y otra vez. Por último, el ataque podría tensar aún más la situación en Bosnia.

En las negociaciones de París, los albanokosovares habían renunciado, de modo temporal, a la independencia, a favor de una autonomía dentro de Serbia, y habían aceptado el desarme del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK). El rechazo de Milosevic a un despliegue

de fuerzas extranjeras de pacificación en Kosovo y a cualquier fórmula de autonomía para la provincia echó por tierra toda posibilidad diplomática.

El ataque, cuya primera fase lanzó ayer la OTAN, tiene varios fines: quebrar la voluntad de Milosevic para que acepte el acuerdo de París, disminuir su capacidad militar para lanzar nuevas represalias contra los albanokosovares, o provocar una reacción de los militares o civiles serbios contra su presidente. La OTAN parece tener todo previsto, menos la posibilidad de que su estrategia no dé resultados: que Milosevic se refuerce o que salga con una nueva finta. Entonces, ¿qué?

La credibilidad de la OTAN es importante para la estabilidad futura de Europa, que no se puede permitir que los Balcanes vuelvan a convertirse en un brasero. Pero la credibilidad no se agota en unos bombardeos. Si la estrategia no da resultados, la OTAN ha de ser consciente de que su situación volverá a cuestionarse, esta vez en términos de responsabilidad.

La operación nos concierne, primero, porque tres aviones españoles participaron en la operación y también porque un español, Javier Solana, ocupa hoy la Secretaría General de la Alianza Atlántica. Por eso destaca doblemente que ningún miembro del Gobierno haya comparecido en el Parlamento para explicar la operación. La salud democrática exige, como ha ocurrido en otros países, un debate parlamentario en profundidad o al menos una comparecencia de Aznar ante la ciudadanía. No basta una declaración a posteriori desde Berlín para anunciar que el martes irá al Congreso. España no se implica todos los días en una acción que si se denominase como lo que realmente es, de guerra, exigiría la aprobación previa de las Cortes.

EDITORIAL:
Punto crítico

[EL PAÍS: 15 ABR 1999.](#)

CON EL plan de paz presentado oficiosamente ayer por Alemania, la crisis de Kosovo ha entrado en un punto crítico: el momento en que el uso de la fuerza se cruza con el intento de abrir vías de negociación diplomática. El plan constituye una base sensata para detener la guerra, aunque la factura más onerosa es tener que tratar de nuevo con Milosevic, lo que podría tener nefastas consecuencias para el futuro. Está por ver que Belgrado esté dispuesto siquiera a considerar el plan. El presidente yugoslavo, que reapareció ayer en público a las tres semanas de iniciarse los bombardeos, no ha emitido ninguna señal. Pero hubiera sido ilusorio esperar otra cosa. El esbozo alemán permitiría al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en el que se sienta Rusia, recuperar la iniciativa diplomática. A cambio de que las fuerzas yugoslavas empiecen a salir de Kosovo, este plan propone suspender los bombardeos durante 24 horas -o más-, para convertir el alto el fuego en definitivo una vez que la retirada sea total. Paralelamente, habría un cese de hostilidades por parte de la guerrilla del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK). El territorio quedaría bajo una administración transitoria de la ONU -o de la UE, como ofrecieron ayer los mandatarios europeos reunidos en Bruselas-, lo que no implica la independencia automática. Milosevic podría acogerse, al menos formalmente, al mantenimiento de la integridad territorial de Yugoslavia, que ayer reclamó. Por otra parte, se crearía una fuerza de policía local y se convocarían elecciones libres. Para asegurar el retorno de los refugiados, el plan propone el despliegue de una fuerza internacional, autorizada por el Consejo de Seguridad. Pese a que en ella podría participar Rusia, este despliegue sigue siendo para Milosevic un escollo importante.

Sin embargo, el plan al que Schröder y Fischer aludieron por la mañana no fue oficialmente debatido por la tarde en el Consejo Europeo extraordinario en Bruselas. Una vez más, la UE dio muestras de su incapacidad para alcanzar una postura común que contribuya a desatascar la situación. Los más partidarios de la línea dura -Reino Unido, Dinamarca o España, pese a que Matutes apoyara en Madrid la iniciativa alemana- consideran que aún no se puede entrar en los detalles de una solución diplomática.

El plan es una reelaboración más flexible de las cinco condiciones exigidas por los aliados y de la propuesta del secretario general de la ONU, Kofi Annan, que participó ayer en

el Consejo Europeo, y cuyas posibilidades de mediación crecen día a día, aunque no tenga previsto viajar a Belgrado. No ha salido de ninguna chistera, sino de muchas negociaciones previas, lo que explica el rápido apoyo de varios países. A este clima contribuyen los errores o daños colaterales que va acumulando la OTAN y que minan su legitimidad moral, como el ataque contra un puente cuando pasaba un tren de pasajeros o el bombardeo ayer de un convoy de campesinos o refugiados albanokosovares. Justamente frente a la barbarie de Milosevic, la OTAN debería extremar su prudencia. Pese a la determinación de los aliados, empieza a cuestionarse la efectividad y los costes de la campaña aérea de la OTAN. Que EE UU haya aceptado enviar 300 aviones más -lo que suma un millar-, incluso movilizándolo a algunos pilotos en la reserva, es una indicación de las dificultades sobre el terreno, mientras la guerra empieza a pesar sobre el presupuesto de EE UU y de otros aliados, aunque ésta parezca ser una cuestión ajena al debate político español.

Estas primeras escaramuzas diplomáticas sólo tienen alguna posibilidad de éxito si Milosevic llega a la conclusión de que está en juego su propia supervivencia política. Y por ahora no hay indicios de ello. Ha aguantado tres semanas de bombardeos sin costes políticos insoportables, ha vaciado Kosovo de albaneses y cuenta con que la OTAN no atacará por tierra. Sólo un ejército que hasta ahora le acompaña sin fisuras visibles podría cambiar el rumbo del conflicto. El plan tiene al menos la virtualidad de ofrecer a Yugoslavia algo más que un cese de la guerra: abre una perspectiva de integración en un Plan Marshall para la zona en el marco de una futura conferencia para los Balcanes. Mientras persiste la presión militar y oleadas de refugiados siguen llegando a los países limítrofes, podríamos estar ante la posibilidad real de buscar una salida negociada, ya que no pacífica, de esta crisis. Es de esperar que el punto crítico se convierta en un punto de inflexión. Aunque esta esperanza tenga mucho de voluntarista, conociendo la práctica política de Milosevic.

EDITORIAL:

Nueva guerra, otra OTAN

[EL PAÍS: 26 ABR 1999.](#)

La OTAN es una pieza básica para la estabilidad de Europa y su entorno inmediato, y esa razón bastaría para justificar que deba ganar la guerra de Yugoslavia, pero no a cualquier precio. Atrás queda la doctrina del "equilibrio estratégico" frente a un enemigo que ha dejado de serlo. Las amenazas son otras, quizá no mayores, pero sí mucho más complejas. En las actuales circunstancias, la práctica se ha adelantado a la teoría. La guerra de Kosovo se ha iniciado antes de que la OTAN hubiera elaborado su nueva doctrina, el Nuevo Concepto Estratégico aprobado en la cumbre de Washington. Como otros acuerdos de las reuniones habidas con motivo del 50º aniversario de la Alianza, este texto es un compromiso entre varias concepciones, un terreno de entendimiento entre las pretensiones globales de EEUU y otras mucho más restrictivas de determinados países europeos, en particular de Francia. El nuevo esquema rompe los moldes de una Alianza defensiva frente a la amenaza soviética. Ahora, la organización pretende dedicar su potencial a atender nuevos riesgos o nuevas misiones, incluida la del mantenimiento de la paz a través de la guerra. Ahora bien, aunque la otrora tan delicada cuestión de la zona geográfica de actuación de la OTAN haya quedado superada en la nueva Europa, tampoco la Alianza va a adquirir el carácter global de gendarme mundial que pretendía Estados Unidos. La OTAN, ni quiere ni puede. Salvo en cuestiones como el terrorismo o la proliferación de armas de destrucción masiva, el texto aprobado sitúa la acción de la OTAN "dentro y alrededor del área euro-atlántica" y, como máximo, "en la periferia de la Alianza". El Consejo de Asociación Euroatlántico, que une a los 19 países de la OTAN y a otros europeos, incluye a 44 países que cubren gran parte del hemisferio norte, entre ellos una Rusia cuyas relaciones se intentan ahora recomponer. No es poco, pero no lo es todo. Incluso dentro de este ámbito, nadie piensa en intervenir en conflictos en el seno de la Federación Rusa o a favor de los kurdos en Turquía.

Si algo consagra ese largo texto aprobado en Washington no es tanto una doctrina general de actuación, sino la decisión de intervenir, siempre por "consenso", tras una valoración y análisis de las crisis, "caso por caso", expresión repetida una y otra vez en el documento. Ahora bien, el Nuevo Concepto Estratégico sí pretende consagrar lo que ha ocurrido ya en la crisis de Kosovo: que la OTAN pueda actuar militarmente sin mandato expreso del Consejo de

Seguridad de la ONU, sino con una simple referencia a su Carta. Aunque el derecho de injerencia por razones humanitarias se va abriendo paso, afortunadamente, por otro lado se está destruyendo una legalidad sin reemplazarla por otra. Y otros países, como China o Rusia, podrán hacer suya esta nueva vía a la hora de intervenir en sus zonas.

Los aliados reconocen que en el terreno militar les queda aún mucho por hacer antes de estar a la altura de las nuevas demandas que se autoimponen. Como demuestra lo ocurrido en Kosovo, tienen que hacer serios esfuerzos para traducir a la realidad los conceptos básicos que han de inspirarles en la reforma de sus Fuerzas Armadas: capacidad, movilidad y flexibilidad. Mientras no lo logren, tampoco ganará credibilidad el proyecto de constituir una identidad europea de defensa. En Kosovo son los americanos los que llevan y pagan la guerra. Pero será Europa la que financie la paz, como ayer quedó patente en Washington.

Kosovo determina más a la OTAN que todos los conceptos estratégicos. La ampliación de hecho de la Alianza a los llamados Estados del frente, limítrofes con Yugoslavia, con los que los líderes aliados mantuvieron una reunión de solidaridad y apoyo ayer en Washington, tendrá efectos duraderos. Además, el apoyo a los albanokosovares, musulmanes en su mayoría, pesará más en la imagen de la OTAN en el mundo islámico que muchos diálogos mediterráneos.

Contrariamente a lo que ocurría durante la guerra fría, no bastará la doctrina previa para asegurar la unidad o efectividad de la Alianza ante crisis concretas. En Kosovo se le ha reprochado a la OTAN su falta de previsión y sus carencias a la hora de tener que improvisar. Este futuro más complejo que dibuja el Concepto Estratégico requerirá más capacidad de improvisación. Incluso en la cumbre de Washington han surgido algunos desacuerdos sobre, por ejemplo, la posibilidad de una ofensiva terrestre en Kosovo, que "ya no está en el orden del día", según afirmó tajantemente Gerhard Schröder, canciller de una Alemania cuya opinión pública se opone a tales planes. Los Gobiernos en democracia no pueden ignorar a sus opiniones públicas. Pero tampoco dejar que los sondeos de opinión determinen la estrategia político-militar.

EDITORIAL:

Y la OTAN paró la guerra

[EL PAÍS: 11 JUN 1999.](#)

La OTAN ha librado su primera guerra en 50 años de existencia, y la ha ganado. Sin una sola baja propia. Entró por razones de principio: detener la limpieza étnica en Kosovo. Pero hubo en su estrategia al menos un error de cálculo que dio a Milosevic el pretexto para acelerar y extender esa política. Ello cambió la naturaleza y los objetivos de la intervención. Del otro lado, Milosevic, especialista en organizar derrotas y sobrevivir a ellas, también calculó mal al dar por supuesto que los aliados no serían capaces de mantener el ataque más allá de algunas semanas y que se dividirían bajo la presión de sus opiniones públicas. La determinación y unidad de los aliados ha acabado imponiendo al régimen serbio su capitulación. Para que la victoria sea efectiva es necesario ahora desactivar las bombas demográficas que ha sembrado este aprendiz de brujo en la zona. Garantizar el regreso de los deportados antes de que se conviertan en un factor de desestabilización en Macedonia o Albania es ahora el objetivo más urgente. La guerra simplifica. Pasada la fase bélica del conflicto, es el momento de reconocer que, aunque las cosas han salido bastante bien, ello ha ocurrido a un precio más alto y por caminos diferentes a los previstos. La idea de que bastaba la amenaza de bombardear para hacer ceder a Milosevic era políticamente ingenua; y también lo fue la suposición de que bastarían los bombardeos selectivos sobre objetivos militares. Hubiera sido contradictorio con el tipo de liderazgo de Milosevic: un nacionalista populista que había construido su poder sobre la paranoia de un complot internacional contra la nación serbia. Cuando lo comprendió, la OTAN varió su táctica y pasó a atacar objetivos que afectasen a la vida cotidiana de los ciudadanos serbios -televisión, agua, luz, gasolina, suministros-, con el propósito de suscitar una presión de la población sobre sus dirigentes. El procesamiento de Milosevic y unos pocos colaboradores como criminales de guerra ha favorecido, paradójicamente, movimientos internos del régimen a favor de un acuerdo: no quieren compartir esa condición. Pero el entendimiento de que la cosa era más complicada de lo previsto jugó también a favor de la búsqueda de salidas diplomáticas mientras se mantenía la presión bélica. Se implicó así en la solución a Rusia, que vivía su propio calvario interno, y se preservó la cohesión de los aliados ante unas opiniones públicas que comenzaban a rechazar la extensión de la guerra a objetivos no militares. De los dos únicos desenlaces posibles -el desplome del régimen o un compromiso con Milosevic- se fue

imponiendo el segundo. Para ello ha sido necesario incluir en el acuerdo algunas diferencias con Rambouillet que permitan a Rusia y al propio Milosevic presentar la capitulación de éste como un acuerdo político. El problema de legalidad se intenta resolver de modo retrospectivo. Ciertamente, el veto ruso-chino impedía un apoyo del Consejo de Seguridad al uso de la fuerza por la OTAN contra Milosevic. Pero hay que felicitarse de que el final de esta guerra y el inicio de la fase de reconstrucción se hayan hecho al amparo de la resolución que finalmente votó ayer el Consejo de Seguridad. Precisamente porque se ha sentado el precedente de una intervención de la Alianza en una guerra civil, es preciso reforzar los mecanismos de garantía: construir una nueva legalidad que regule la injerencia por razones humanitarias.

La recuperación de la ONU

La limpieza étnica ya iniciada en Kosovo, y que contaba con antecedentes verificados en Bosnia y Croacia, es la razón que justificaba la intervención. La depuración masiva y las atrocidades producidas tras la intervención, sólo parcialmente conocidas, refuerzan la operación, aunque algunos aspectos de la misma serán objeto de intensos debates. La discusión sobre lo que hubiera sido capaz de hacer Milosevic carece de sentido a la vista de lo que ya sabemos que ha hecho. Pero, una vez pagado el precio atroz del destierro de casi un millón de personas, renunciar a la ofensiva habría significado convalidar la política criminal de depuración étnica. Milosevic ha cedido cuando los rusos han dejado de apoyarle de forma incondicional y le han convencido de que los aliados estaban dispuestos a seguir bombardeando, o incluso a invadir. Cabe plantear la cuestión de si era necesario para ello destruir la economía yugoslava. Aunque no ha evitado algunos graves errores, la moderna tecnología ha permitido precisar los ataques y reducir las pérdidas humanas, especialmente de no combatientes, pero la economía serbia ha retrocedido casi 50 años, según ciertos cálculos. Ningún balance podrá ignorar ese dato a la hora de asumir responsabilidades en la reconstrucción del país. En otro aspecto son responsables los países occidentales: no sólo no impidieron, sino que en algunos casos alentaron la implosión de Yugoslavia sobre bases étnicas, dando alas a los proyectos de Belgrado de reunificación de todos los serbios en la gran patria común. Y cuando Occidente quiso cortarle las alas demoró excesivamente la toma de medidas contundentes. Ésta ha sido la primera guerra de la OTAN. No es seguro que libre otras de este tipo. Debe haber aprendido que prevenir es mucho menos costoso, en vidas y en valores económicos, que intervenir, lo que previsiblemente hará que el despliegue militar en Kosovo y en los países limítrofes sea duradero. La Alianza Atlántica ha ganado credibilidad, lo que es importante para el futuro de

la seguridad y la estabilidad en el conjunto de Europa. Este resultado tranquilizará a muchos países de la zona, que ven que la OTAN ha servido para poner orden y disuadir a otros Milosevic en el futuro. Pese a algunas tensiones en los países miembros y en el seno de algunos de sus Gobiernos -es una Europa mayoritariamente de centro-izquierda la que ha librado esta guerra-, la OTAN se ha mantenido unida, y ése es, junto a su labor pedagógica en momentos sumamente difíciles, el principal activo acumulado en esta crisis por Javier Solana al frente de la Alianza. La prioridad es ahora asegurar el regreso de los refugiados. Hay que intentar también que los serbios que habitaban en Kosovo permanezcan en el territorio. Aunque los riesgos de movimientos panalbaneses son evidentes, la fase transitoria -en la práctica, un protectorado internacional- debería servir para ensayar una fórmula autonómica nueva, por la que ahora aboga Milosevic y que no ha tenido empacho en presentar el final de esta guerra como una victoria ¡de la ONU! Si ha sido EE UU el que ha llevado el principal peso del conflicto bélico, a Europa le toca realizar el mayor esfuerzo para el despliegue de la fuerza internacional de paz y para la reconstrucción no sólo de Kosovo, sino del conjunto de los Balcanes. La estrategia de la UE -con un pacto de estabilidad general y una especie de Plan Marshall- parece bien encaminada tras la reunión del G-8 y los países de la zona. Queda por determinar cómo se financia, una dificultad en la que la UE debe demostrar que existe como comunidad. Pues, aunque las cuentas varían aún mucho -entre 5.000 y 30.000 millones de euros, sin contar el coste de la guerra y de la fuerza internacional que entrará en Kosovo para permanecer allí largo tiempo-, está claro que se va a requerir bastante dinero. Habrá que aumentar la dotación de la UE, lo que supone un esfuerzo adicional de los Estados miembros. Europa debe inspirarse en algo que fue el centro del Plan Marshall: la obligación de las partes de cooperar y democratizarse para recibir dinero. Ha llegado la hora de empezar a reconstruir.

